

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA



**¿Cómo se es madre sin dejar de ser mujer?: El proceso de maternidad en madres de
19 a 26 años de Lima Metropolitana**

Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Psicología que presenta:

Marie Agnes Saldaña Sitter

Asesora:

Noelia Rodríguez Espartal

Lima, 2023

INFORME DE SIMILITUD

Yo, Noelia Rodríguez Espartal,

docente de la Facultad de Psicología de la Pontificia

Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis/el trabajo de investigación titulado **¿Cómo se es madre sin dejar de ser mujer?: El proceso de maternidad en madres de 19 a 26 años de Lima Metropolitana**

del/de la autor(a)/ de los(as) autores(as) **Marie Agnes Saldaña Sitter**

dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 9%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 28/11/2023.
- He revisado con detalle dicho reporte y confirmo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio alguno.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: Lima, 28 de noviembre de 2023

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora:	
Rodríguez Espartal, Noelia	
DNI (CE): 001296115	Firma 
ORCID: https://orcid.org/0000-0001-8540-241X	

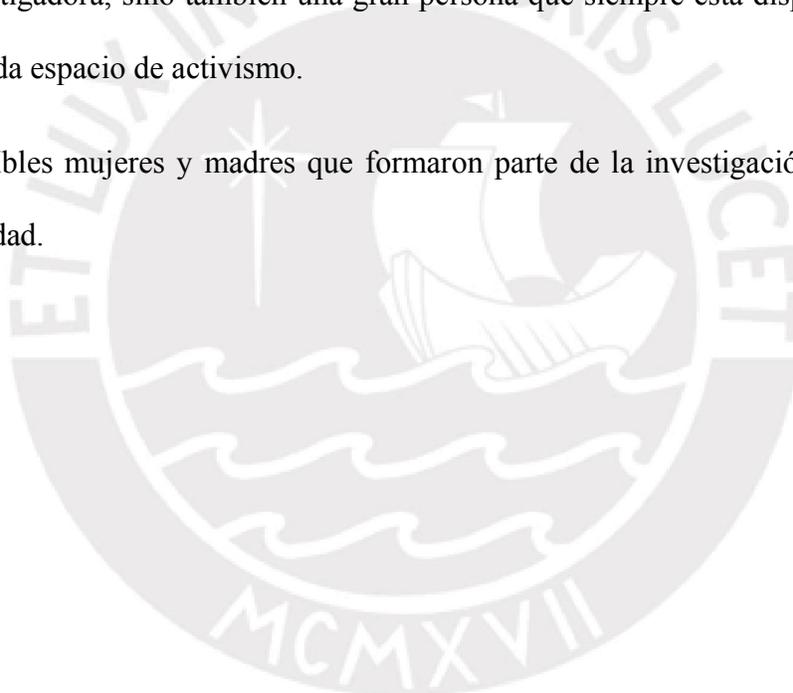
Agradecimientos

A mamá, gracias por permitirme y acompañarme a cuestionarme tantos roles y estereotipos desde pequeña y ser ese apoyo incondicional en mi vida.

A mi omama, gracias por cada historia de lucha narrada.

A mi asesora Noelia Rodríguez-Espartal, por todo el aprendizaje, soporte y confianza brindada a lo largo de la Facultad de Psicología. Gracias por cada espacio de reflexión, que me permitió no solo cuestionarme a nivel académico, sino también a nivel personal. No solo eres una excelente profesora e investigadora, sino también una gran persona que siempre está dispuesta a brindarte contención en cada espacio de activismo.

A las siete increíbles mujeres y madres que formaron parte de la investigación: gracias por su tiempo y honestidad.



Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo explorar cómo se comprende el proceso de maternidad en mujeres que son madres y se encuentran entre los 19 y 26 años. Para ello, se llevó a cabo una investigación cualitativa en el marco de la metodología historias de vida, para poder llegar al núcleo y hacer emerger las áreas de interés en relación con la maternidad. Para el recojo de la información se utilizaron entrevistas semiestructuradas, las cuales tuvieron tres ejes centrales: durante el embarazo, el momento del parto y proyecto de vida post-parto. Para el análisis de la información recolectada, se llevó a cabo un análisis de contenidos para organizar y sistematizar la información de manera inductiva; finalmente se organizó la información obtenida en un total de cinco categorías, cada una de las cuales respondía a un hito común que las participantes reportaban: proyecto de vida, redes de apoyo, roles de maternidad, experiencia de violencia y aborto. Los resultados señalan que las madres jóvenes se conflictúan con el rol materno en un primer momento, ya que este trae consigo cambios drásticos en su proyecto de vida. No obstante, este conflicto cambia debido a la ayuda que reciben de sus redes de apoyo primarias.

Palabras claves: maternidad, roles de género, normas sociales

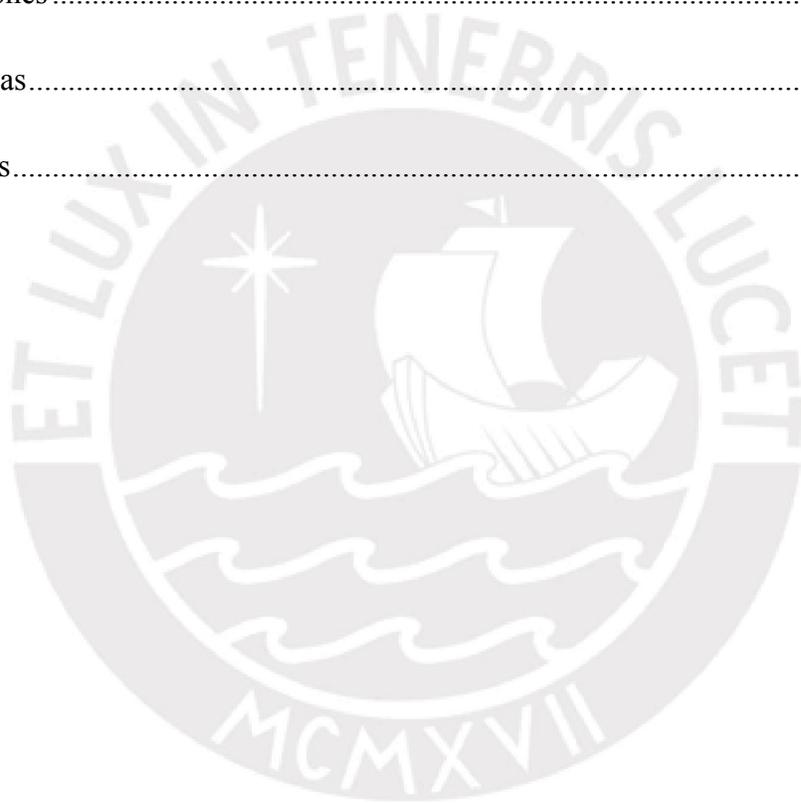
Abstract

The present research aimed to explore how the process of motherhood is understood in women who are mothers and are between 19 and 26 years old. For this purpose, a qualitative research was carried out within the framework of the life history methodology, in order to get to the core and bring out the areas of interest in relation to motherhood. For the collection of information, semi-structured interviews were used, which had three central axes: during pregnancy, the time of childbirth and postpartum life project. For the analysis of the information collected, a content analysis was carried out to organize and systematize the information inductively; finally, the information obtained was organized into a total of five categories, each of which responded to a common milestone reported by the participants: life project, support networks, motherhood roles, experience of violence and abortion. The results indicate that young mothers are conflicted with the maternal role at first, as it brings about drastic changes in their life project. However, this conflict changes due to the help they receive from their primary support networks.

Key words: motherhood, gender roles, social norms

Índice de Contenido

1. Introducción	1
2. Metodología	15
3. Resultados y discusión	21
4. Conclusiones	43
5. Referencias	45
6. Apéndices	53



Introducción

Según el Informe realizado por la Defensoría del Pueblo (2022) ante el en el Perú las mujeres no tienen las mismas oportunidades que los hombres para poder desarrollarse en una vida íntegra y de calidad. El Perú es un país en el que más de 8 millones 777 mil de mujeres son madres, lo que representa al 66.4% de la población femenina del país de 12 años en adelante (Instituto Nacional de Informática [INEI], 2022). Esto permite inferir que en el Perú la maternidad es un suceso que la mayoría de las mujeres experimenta.

Asimismo, al 2021, 126 mil madres tenían menos de 20 años de edad y el 10,4% de recién nacidos fueron de madres que tenían entre 15 y 19 años de edad (INEI, 2022); por lo que se puede concluir la maternidad suele ser experimentada en las etapas de adolescencia, así como en la adultez emergente. No obstante, es importante señalar que las mujeres conforman un grupo social en condición de vulnerabilidad, puesto que constantemente están expuestas a situaciones de violencia y discriminación (Hurtado y Ramos, 2006; INEI, 2022).

Es a partir de ello, que se considera importante ahondar en la maternidad como proceso que tiene una carga cultural y social, que ha sido construido a través de los años. Por ello, en esta tesis se va a abordar el concepto de maternidad, qué es lo que implica ser madre en el periodo de la adultez emergente y la romantización de este proceso. Asimismo, para hablar de la maternidad es indispensable hablar de las normas sociales y los roles de género que esta involucra, así como sus consecuencias en el ciclo de vida de la mujer.

Así, la presente investigación tiene como objetivo explorar cómo se comprende el proceso de maternidad en mujeres que son madres y se encuentran entre los 19 y 26 años. Dadas todas las implicancias mencionadas anteriormente, y el proceso transformador que implica la maternidad

en las mujeres que encarnan estos roles, surge el interés por indagar en esta etapa del desarrollo, en la que se espera que una ya tenga un proyecto de vida o se encuentre en la construcción de uno, así como tener un sistema de valores construidos o lograr sentar las bases de su identidad; algo que puede verse postergado o interrumpido por asumir los roles que implica la maternidad.

La maternidad es un término que se ha venido construyendo a lo largo de toda la historia humana. Según Molina (2006) el concepto de maternidad ha sido definido como un conjunto de creencias y significados, los cuales se han visto sujetos al contexto en el que se aborden y, a los factores culturales y sociales de este. Por ello, se puede afirmar que es un constructo que ha estado en constante evolución. Asimismo, Molina (2006) afirma que hay tres núcleos de significado en los que se apoya este concepto, los cuales son: la mujer, la procreación y la crianza; por ende, la maternidad depende de una experiencia individual muy significativa para la mujer, la cual termina influyendo en su autoconcepto y autoevaluación, incluso de aquellas mujeres que no son madres.

Es así como resulta relevante abordar los significados culturales actualmente disponibles en el discurso social y su repercusión sobre la definición de sí mismas en madres y mujeres, como también en los fenómenos y procesos sociales relacionados. Estos discursos se reproducen ya sea a través del entorno social o los medios de comunicación. De esta manera, Durand (2019) encontró que en “*Viú*”, un recurso digital peruano que se enuncia a sí mismo como “La revista para la mujer de hoy”, están presentes ciertos discursos que terminan encasillando a la identidad materna desde criterios normativos y represivos. En una entrevista realizada por este medio se presenta una “checklist” que una actriz peruana ha cumplido: tener una carrera, un amor romántico, una hija y un hijo, concluyendo que ha logrado cumplir con estas tres aspiraciones que toda mujer debe tener para llevar una vida plena y sentirse completa. Villanueva (2017) afirma que en nuestra cultura latinoamericana la maternidad es comprendida como esa “tarea natural” que está ligada a las

aspiraciones y los valores asociados a lo femenino desde una cultura mariana, lo cual podría explicar por qué este tipo de discursos se difunden en los medios peruanos.

Para ello, es necesario mencionar cuáles son las influencias que han permitido que se vayan construyendo estos significados atribuidos a la maternidad a través de los años. Como, por ejemplo, la relevancia que tiene actualmente en el Perú la teología cristiana en la historia de la mujer. En primer lugar, la imagen de Eva, como primera mujer, que se presenta en el Génesis, susceptible a la tentación y como la culpable de la desdicha que le ocurrió a Adán. En la misma línea, la creación de esta figura le precede al hombre y está destinada a ser su complemento, ya que fue encarnada a partir de la carencia, en consecuencia, su lugar en la sociedad está asignado por "él", siendo condenada a desempeñar el papel que este le indique (Molina, 2006).

Asimismo, nos presenta la imagen de la Virgen María, la cual constituye una fuente primordial de identificación y valoración de la mujer. A esta imagen se la presenta como una esposa casta y dócil, dispuesta a dedicar su vida entera a su hijo, que estaría encargado de restaurar el orden en la sociedad (Molina, 2006). Además, María es la imagen una mujer fuerte, que debería ser ejemplo de tantas otras, ya que lleva consigo el peso de su hijo, los dolores de su hijo, y de los hijos de su hijo; es un símbolo cargado de transformación social, participación y que dignifica a la mujer, debido a su entrega a la sociedad (Del Prado, 1986; Montecino, 1993). Según Montecino (1993), este constituye un símbolo universal, no obstante, en Latinoamérica ha adquirido particularidades, puesto que ha sido utilizado para registrar de manera oficial las características asignadas a la mujer.

En la misma línea, se pueden abordar las normas sociales atribuidas a la madre durante la Edad Media, dado que en Europa durante este período fue donde probablemente se presenciaron uno de los períodos más misóginos de la historia (Molina, 2006). Debido al primer incidente bíblico,

de "Adán y Eva", se retrató a la mujer como la culpable de la trasgresión, a partir de ello, se la empezó a asociar con diversas fuerzas misteriosas de la vida y la muerte a lo largo de distintas culturas; esto llevó a que se tenga una visión negativa extrema sobre la figura de la mujer, e incluso a evitar pronunciar el nombre de Eva (Molina, 2006). La figura de Eva se empezó a contraponer al símbolo de la Virgen María, puesto que la segunda retrata cómo es la maternidad en su expresión más pura, a diferencia de Eva, que encarna al pecado.

Durante este periodo, se promovía que el hombre debía amar con juicio, más no con afecto, teniendo siempre presente el raciocinio; a diferencia de la mujer, a quien se le asociaba el rol de la maternidad y se encontraba dominada por sus funciones fisiológicas como la procreación, la gestación, el parto y el amamantamiento únicamente, bajo la premisa de que eso es lo que la naturaleza le ha asignado y que la mujer siente mayor placer al amar que al ser amada (Molina, 2006).

Estas visiones, entre muchas otras que se han dado a lo largo de la historia, han conformado un marco de significados relacionado a lo femenino. Esto ha llevado a que la mujer cumpla su castigo frente a la sociedad por haber cometido "una falta", y es a través de esta expiación que recién se le permitiría ser integrada socialmente.

Así, se puede hablar del rol de madre durante la Era Moderna. En esta época, se da un gran avance en el ámbito de la ciencia en la que empieza a prevalecer el uso de la razón y la lógica, junto al desarrollo científico; es a partir de ello que se fomenta lo que Molina (2006) llama "la crianza como empresa científica" en la que niños y niñas dejan de ser vistos como seres inocentes que requieren del pleno cuidado de su madre y se empieza a introducir el rol del Estado para favorecer la crianza de estos, los cuales se encuentran vigentes en la actualidad, como por ejemplo en las leyes de escolaridad, los tribunales de menores, entre otros. No obstante, esto lleva a que las

madres de las familias pobres reciban más presión puesto que, si bien la madre sigue asumiendo el rol de la crianza, ahora se suma la expectativa de que salga a trabajar (Badinter, 1981; Hays, 1998, como se citó en Molina, 2006).

A partir del siglo XX en Estados Unidos un grupo de mujeres se empezaron a organizar para protestar sobre la poca relevancia que se le estaba dando a su experiencia individual de la maternidad dentro de esta visión moderna (Molina, 2006), puesto que ellas se denominaban "esposas dueñas de casa" (*housewives*), abogando que debería existir una valoración simultánea del rol que ejercían, tanto dentro del hogar, como en su experiencia de maternidad. Es decir, que su rol en la crianza de sus hijos/as es irremplazable, y que son ellas las que tienen la tarea de ofrecer apoyo moral y emocional tanto a sus hijos/as como a su esposo, dado que esto era lo que ya se había desarrollado como una creencia a lo largo de los años. Socialmente, las mujeres creían que eran ellas las que cumplían mejor la tarea de poder brindarles bienestar a sus hijos/as durante su crianza (maternidad exclusiva), y que esto requiere dedicación total, lo que implica una gran inversión de tiempo, energía, abnegación y recursos, lo que termina dando pie a la construcción de la *maternidad intensiva* (Molina, 2006).

Asimismo, dentro de todo este recorrido se puede evidenciar que se ha establecido como norma social que toda mujer debe pasar por la experiencia de la maternidad para verse realizada, incluso si esto no se encuentra dentro de sus deseos. Según Fuller Osoreo (1998) en los años 80 las mujeres limeñas de clase media ya le adjudicaban mayor importancia al estilo de vida profesional y centrado en sí mismas, reflexionando que la maternidad ya no era el único medio para la realización femenina (Pariona Icochea, 2016). No obstante, en una investigación realizada en esta última década se encontró que seguía presente el modelo de madre mariana como el “natural e ideal”, por ende, las mujeres profesionales de Lima determinaban que era muy difícil para ellas

encajar en este modelo, lo que las llevaba a optar por seguir su proyecto de vida y postergar la maternidad (Fuller Osores, 1998; Pariona Icochea, 2016).

Por otro lado, existen factores que colocan en una mayor condición de vulnerabilidad a las madres en el Perú, entre ellos se encuentra la educación y la limitada autonomía. Actualmente, en el Perú existía una proyección de que cada vez sean más las y los jóvenes peruanos que accedan a una educación superior, no obstante, durante el año 2020 la crisis sanitaria ha golpeado a diversos grupos y sector económicos, entre ellos: jóvenes que ni estudian ni trabajan (NiNis), por lo cual la recuperación del empleo juvenil se sigue recuperando lentamente. Según cifras del Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (MTPE) en el Perú existen alrededor 1.3 millones de jóvenes NiNis de entre 15 y 29 años; no obstante, esto no afecta a todos los jóvenes por igual, dado que, según estudios el 65% de “*Ninis*” son mujeres y casi la mitad de ellas son mujeres que pertenecen a etnias indígenas o son afrodescendientes (El Comercio, 2020). La Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2022) proyecta que las mujeres con trabajo representarán solo el 27.4%, mientras que los hombres jóvenes con trabajo representarán el 40.3% del total. Esto se encuentra coexistiendo en una sociedad donde la educación superior está siendo cada vez más valorada y es considerada como una vía para lograr desarrollar al máximo las potencialidades de la persona, alcanzar mejores condiciones de vida, entre otros; no obstante, en ocasiones este éxito académico o personal se ve truncado por una maternidad no planeada (Hernández-Quirama et al., 2019).

En la misma línea, García y De Oliveira (2007) mencionan que el trabajo doméstico es visto como uno de los factores que puede contribuir a la superación femenina, no obstante, lo que permite que sí logren cambios en la vida de las mujeres es que estas lleguen a tener control sobre sus recursos económicos y el significado que le otorguen al trabajo extradoméstico. Por ejemplo, un estudio cualitativo realizado en Colombia presentó que una de las principales preocupaciones

que conlleva la maternidad son la falta de autonomía y la dependencia económica de las mujeres (Cáceres-Manrique et al., 2014). Esto podría estar relacionado a la crítica que hace De Beauvoir (2009) sobre los prejuicios de la maternidad, ya que estos bastan para colmar a la mujer, en el sentido de que las realiza como individuo; sin embargo, esto no es así.

En efecto, las mujeres y madres de la actualidad tienen nuevas exigencias del mundo contemporáneo. Giallorenzi (2017) menciona que a partir de los años 70 se empieza a hablar de una “nueva figura de la madre”, la cual ya comienza a cuestionarse si la maternidad es algo deseado o si es algo impuesto por la sociedad. Asimismo, De Beauvoir (2009) menciona que se da una nueva generación de mujeres luego de la Segunda Guerra Mundial, en la que estas ya gozan de acceso al voto y han logrado nuevos alcances en relación a sus derechos educativos, lo que las llevó a empezar a valorar más su educación. En la misma línea, el feminismo empezaba a tener mayor alcance en la sociedad, promoviendo que se replantearan los valores sociales y la autopercepción de las mujeres (Giallorenzi, 2017). Se puede concluir que estos movimientos sociales también empezaban a generar mayor presión sobre cuál es el rol que una mujer debía seguir, y cuestionar que no existe un único camino. No obstante, por más que se empiecen a crear nuevas oportunidades para las mujeres, el rol de maternidad sigue estando fuertemente arraigado a ellas, por ende se empiezan a generar conflictos y sobreexigencias internas.

Según Velásquez (2009) las jóvenes tienden a conflictuarse con la maternidad, debido a las implicancias que esta trae consigo, así como a la necesidad de adaptarse y acomodarse a estas nuevas exigencias que se les presentan (Cáceres-Manrique et al., 2014). Además, es un factor de cambio que genera crisis debido a las transformaciones que se producen, tanto a nivel corporal como psicológicas. Ser madre en esta etapa del desarrollo, en la que una se encuentra tratando de cumplir con otras expectativas sociales (Papalia et al., 2012), genera que se presente una dicotomía

entre priorizar lo académico, lo económico, o en su contraparte, el cuidado y la crianza de su hijo/a (Hernández-Quirama et al., 2019).

Asimismo, existen normas sociales, reglas y expectativas bajo las cuales una sociedad se rige y regula la conducta de su ciudadanía (Morales et al., 2007). Son estas mismas normas sociales las que dictan cómo es que debería ser la maternidad y cuáles son los roles que la mujer debe asumir en esta etapa. De lo contrario, a quien no demuestre estas formas de amor o revele sentir emociones que no respondan a las expectativas de la sociedad, automáticamente se le da una valoración de “*mala madre*” (Hanigsberg y Ruddick, 1999).

En este punto, resulta importante aproximarse al concepto de valores, dentro de la sociedad. Desde el enfoque de la psicología social, los valores son los principios amplios y generales, que terminan siendo la base de las creencias de la sociedad que son consideradas como ciertas (Sabucedo y Morales, 2015). Asimismo, los valores son suposiciones más abstractas de cómo deberían ser las cosas, mientras que las creencias hacen referencia a asuntos más específicos, frente a los cuales se termina emitiendo un juicio acerca de su veracidad. En la actualidad, los países desarrollados comparten valores de igualdad social y universalistas, es decir, se entiende que las normas sociales son aplicables a todo el mundo por igual y que todos los ciudadanos son dignos de los mismos derechos (Sabucedo y Morales, 2015). Sin embargo, el Perú es un país en desarrollo (Roca Rey y Rojas, 2002) lo cual podría explicar por qué existe una desigualdad en oportunidades y/o distribución de labores, en la que no todos los ciudadanos y ciudadanas tienen acceso a los mismos derechos, e incluso a las mujeres se les sobreexige en tareas relacionadas al cuidado del hogar y la crianza de los niños/as (sin un salario de por medio).

En una investigación realizada con mujeres ejecutivas en Lima Metropolitana, se encontró que el significado del trabajo se transforma a partir de la maternidad e incluso se relega a segundo

plano, puesto que se considera que son una figura prioritaria para los primeros años de su hija/o (Ramirez Chavez, 2018). Asimismo, el estudio concluye que existen insuficientes políticas, tanto gubernamentales como privadas, que apoyen las necesidades para mejorar el ajuste trabajo-familia y en las que se regule la doble carga que es asumida por las mujeres, dado que esta es una práctica naturalizada por ellas mismas y por la sociedad.

En 2019, una activista y política española, Beatriz Gimeno, se pronunció frente al complejo proceso que es la maternidad, haciendo hincapié en la falta de discursos negativos relacionados a esta, puesto que, siendo una experiencia humana tan poderosa y con la capacidad de cambiar la vida de cualquiera, deberían enunciarse diversos puntos de vista, lo cual sería lo esperado frente a cualquier asunto complejo (Gimeno, 2019).

Actualmente, en la cultura latinoamericana, si bien se afirma a voz popular que “no hay manual para ser madre”, esta tiene el poder de dominar y someter el esfuerzo individual por asumir posiciones que puedan discrepar de la integridad de una, lo que se muestra a través de testimonios rescatados de la investigación cualitativa titulada “Ser Mujer: entre la maternidad y la identidad” en la que una mujer participante afirmó: “(...) Primero mi hija y mientras que yo pueda trataré de darle felicidad, así sea a costa mía, yo lo haré, eso sí lo tengo muy claro yo siempre buscaré que ella sea feliz porque mi felicidad es ella” (Agudelo Londoño et al., 2016, p. 309).

Ese testimonio permite dar cuenta de cómo se encuentra interiorizado en las mujeres y madres, ese discurso dominante de lo que implica ser “buena madre”, a costa del desarrollo de una misma. Según Royo Prieto (2011), socióloga e investigadora española, esto se debe a las exigentes expectativas culturales hacia las madres, puesto que en la investigación que ella realiza, los hombres no expresan culpa alguna, por más que sean los que le dedican menos tiempo a la crianza de sus hijas/os. Asimismo, todavía permanece vigente la idea de que la mujer tiene que

sacrificarse, ya sea a nivel laboral, desarrollo profesional o personal, para cuidar de sus hijos/as (Cieza Guevara, 2017).

En cuanto a los ámbitos laboral y político, según Barberá y Martínez (2004) la presencia generalizada de mujeres en estas áreas de la sociedad tiene una corta existencia. Esto se debe a que en las últimas décadas se han producido cambios considerables en la estructura de los eventos asociados a la configuración de una vida familiar, que estaba muy vinculada a las mujeres. Dichos eventos, que están sucediendo en distintos ámbitos de la sociedad, se encuentran relacionados a los cambios en el papel que desempeñan las mujeres en la sociedad contemporánea (Moreno Sosa, 2018). No obstante, en relación con la maternidad, siguen siendo ellas quienes dedican mayor tiempo y atención al cuidado de sus hijos/as, a pesar de que ya cuenten con una participación en el mercado laboral (Atkinson, 1992; Daly et al., 2008).

En este sentido, es importante hablar sobre los estereotipos y roles de género que recaen sobre las mujeres y, específicamente, en las madres. En primer lugar, los estereotipos son las representaciones mentales que se tienen sobre cómo los demás deben comportarse, y se encuentran sostenidos por la estructura social. Asimismo, socialmente hablando, los estereotipos son la opinión preestablecida sobre los miembros de una comunidad, que pueden servir para orientar o tener un primer acercamiento a esta (Barberá y Martínez, 2004). No obstante, estos también podrían ser perjudiciales, puesto que establecen un modelo de lo que implica ser mujer u hombre, y en una sociedad machista-patriarcal serían los hombres los que terminan beneficiados, puesto que ellos son el grupo dominante.

Por otro lado, los roles de género se encuentran intercalados entre las creencias y los estereotipos; son conjunto de expectativas de comportamiento dirigidas a quienes ocupan una posición determinada (Barberá y Martínez, 2004). Es decir, si lo extrapolamos a este contexto,

sería la expectativa que tienen los demás (y una misma) sobre lo que las mujeres y las madres deberían cumplir; lo que termina formando parte de su experiencia subjetiva y lo que una asume para poder llevar esa vida “plena y completa”.

Es importante mencionar que a las mujeres en los últimos siglos se les ha atribuido, a través de las normas sociales, ser personas con capacidad natural de amar, dadas al otro, mostrando su lado más sensible y humano, así como la capacidad de empatizar con otros (Molina, 2006). Finalmente, termina siendo un rol de género asignado a las mujeres, puesto que se asume y se las educa para que se comporten de esta manera. Asimismo, este rol de género causa que las mujeres experimenten una “penalidad” por ser mujeres, como por ejemplo ocurre con el llamado “techo de cristal” en el ámbito laboral. Esto implica que se les limita el acceso a cargos de alto rango debido a los estereotipos de género que únicamente asocian a los hombres a cargos de ‘mayor destreza y frialdad’ (Moreno Sosa, 2018).

En la misma línea, existe un rol de género muy arraigado a las mujeres, desde hace muchísimos años, el de ser madre (Barberá y Martínez, 2004; Conger y Ervin, 2018; Moreno Sosa, 2018). Lo que ha terminado dictaminando las decisiones que una o sus familiares toman sobre su futuro. Según los estudios de género (Rojas et al., 2017), el rol de la maternidad importa para lograr entender las decisiones que toman las familias de limitados recursos económicos sobre las trayectorias de sus miembros; en las que se tiende a priorizar la educación postsecundaria de los hombres. No obstante, en familias de mayores recursos económicos, sí se espera que las mujeres reciban una post-secundaria, ya sea técnica o universitaria, lo cual implica que se pospone la decisión de comenzar una familia o convertirse en esposa (Rojas et al., 2017). Como se puede observar, se sigue hablando de “posponer la maternidad”, pero se cuenta con ello como un rol que finalmente todas las mujeres terminan asumiendo.

Según el libro "*Unladylike: a field guide to smashing the patriarchy and claiming your space*" (Conger y Ervin, 2018) uno de los roles asignados a la mujer es ser diosas domésticas (*domestic goddesses*), lo cual implica -según el ejemplo de brinda google translate- ser una mujer con dotes domésticos excepcionales, especialmente relacionados a preparar comidas. Lo cual podría dar cuenta de los tipos de roles de género que están asociados culturalmente a la mujer.

Es importante comprender que, si bien existen roles de género asignados a las mujeres, una vez que esta se convierte en madre o esposa, existen otros roles adicionales que se espera que siga. Como, por ejemplo, que la mujer se dedique a las tareas del cuidado del hogar y al cuidado de sus hijas/os (Conger y Ervin, 2018; Moreno Sosa, 2018), lo que en Perú se conoce como el ser "ama de casa" y que sigue muy vigente en la cultura contemporánea (Barberá y Martínez, 2004). En la misma línea, Moreno Sosa (2018) afirma que las mujeres tienden a reducir su nivel económico en el curso de su vida como resultado de convertirse en madres, puesto que le dedican menos tiempo a su desarrollo profesional y laboral, para dedicarse a las tareas del hogar y la crianza de sus hijas/os; e incluso reciben elogios por ello, lo que finalmente termina reforzando la dicotomía de priorizar lo económico o el cuidado y crianza de sus hijas/os (Hernández-Quirama et al., 2019). No obstante, esto puede generar una fuente de conflictos puesto que se les suele atribuir toda la culpa de lo que les pase a las hijas/os, dado que son ellas quienes deberían encargarse de realizar una buena crianza (Sturdivan, 1980, como se citó en Barberá y Martínez, 2004).

La población de interés para el presente estudio, son mujeres que sean madres y se encuentren entre los 19 y 26 años. Las teorías de desarrollo humano postulan que entre los 18 y 25/29 años las jóvenes se encuentran en una etapa distinta en la vida, que es denominada la *adultez emergente* (Papalia, 2017); en esta etapa adultos/as jóvenes se encuentran estableciendo sus bases entre lo que son y lo que quieren llegar a ser. Por ende, se experimenta bastante incertidumbre y

confusión, lo que puede llevar a que este proceso sea angustiante de por sí. En la misma línea, según Papalia (2017), esta etapa no se experimenta igual en todas las personas, es particular que esté ligada a jóvenes con un mayor poder adquisitivo y de culturas occidentales.

En las últimas décadas, las trayectorias que una persona toma en su adultez son mucho más diversas que en décadas anteriores. Esto se debe a que, como se mencionó anteriormente, las personas con un mayor poder adquisitivo pasan por un proceso de experimentación, antes de asumir responsabilidades que consideran de “adultos/as”; como consecuencia a ello hay cada vez más adultos/as emergentes que continúan sus estudios y postergan la paternidad/maternidad (Papalia, 2017). No obstante, ello depende de lo que Papalia (2017) denomina el *desarrollo del yo*, “la cual es una combinación de entenderse y entender el mundo, de integrar y sintetizar lo que uno percibe y sabe, y de hacerse cargo de planear el curso de la propia vida” (p. 413).

En esta investigación en particular, es importante hablar de cuál es el proyecto de vida de las mujeres durante esta etapa y si es que este se ha visto interrumpido o no por un embarazo no planeado. Según D’Angelo (1986) el proyecto de vida parte de los objetivos concretos que la persona se plantea a realizar, a partir de ello, organiza sus acciones y medios que determinarán las vías de realización para su desarrollo y logro de estos objetivos. Además, es importante tener en cuenta que la vida de las personas se encuentra preestablecida y moldeada por los tiempos y lugares históricos a los que pertenecen (Kokko et al., 2009).

Hollis, autora del libro “*Girl, Stop Apologizing*”, escribió el libro con varios objetivos en mente, pero uno de ellos y el más destacado, es que va dirigido a madres que están siendo arrastradas en diez direcciones diferentes y todavía no encuentran tiempo para sus objetivos y metas personales. Esto es debido a que, a lo largo de su proceso de maternidad, su proyecto de vida se ha ido moldeando, y una de las razones es lo que ella llama “*mommy guilt*”, lo cual califica

como autodestructivo, puesto que como mujer la llevó a cuestionarse todo lo que ha hecho, está haciendo, o si quiera considera hacer en el futuro (Hollis, 2019). Asimismo, la autora menciona que si bien empezó su matrimonio pensando que ella y su esposo iban a compartir la carga de manera equitativa, fue muy fácil deslizarse y entrar en una estructura social, en la que es esencial ser una buena mujer para ser buena para otras personas, y si es para tu familia mejor; no obstante, identificó que el problema ahí es que dejas que otras personas determinen tu valor (Hollis, 2019).

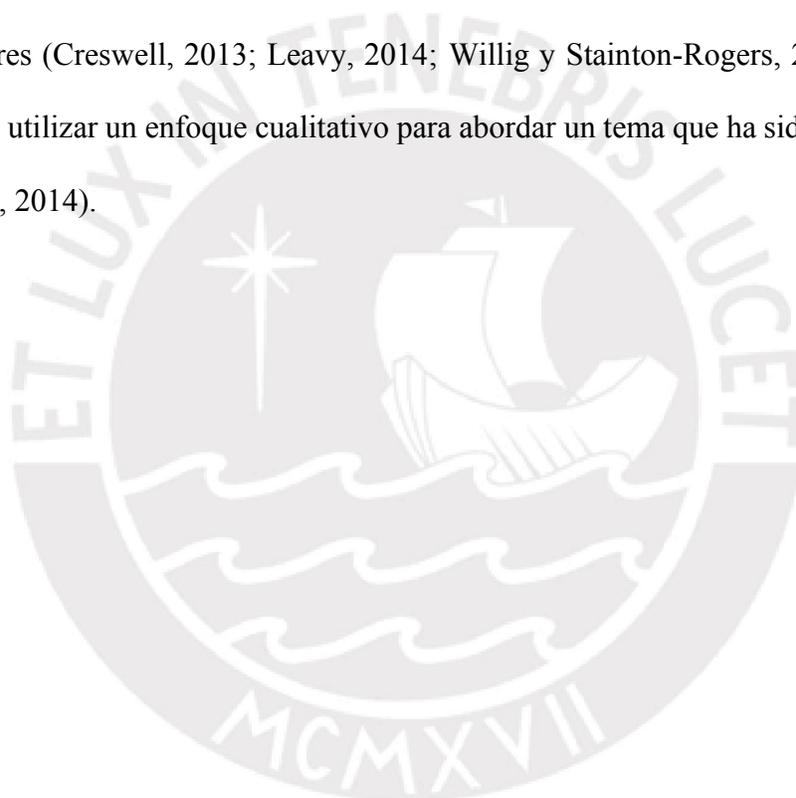
Cuidar a un niño/a es un reto, dado a los altos niveles de curiosidad y movilidad que les caracteriza, es por ello que la demanda de vigilancia y paciencia es una causa directa de estrés en la cuidadora (Williamson et al., 2013). Como se mencionó anteriormente, la etapa de adultez emergente se caracteriza por la incertidumbre del rumbo que tomará la vida de una, si a ello se le presentan adversidades externas a la persona, se tiene una mayor tendencia a desarrollar ansiedad y depresión durante la maternidad, lo que la llevará a que interprete sus interacciones con su cría de una manera más obstinada y menos disfrutable (Papalia, 2017; Williamson et al., 2013). Estudios demuestran que la intención del embarazo influye en la forma en que las parejas experimentan la transición a la maternidad y paternidad, correspondientemente (Bouchard, 2006).

Es por ello por lo que resulta relevante abordar cómo afecta al proyecto de vida de estas jóvenes el embarazo cuando se presenta de manera no planeada, o incluso qué procesos se llevaron a cabo para planear este evento que requiere mucha demanda de tiempo y recursos, cuando una se encuentra lidiando con las características propias de la etapa del desarrollo.

Por todo lo mencionado previamente, la presente investigación se plantea con el objetivo general de explorar cómo se comprende el proceso de maternidad en mujeres de Lima Metropolitana que son madres y se encuentran entre los 19 y 26 años. De igual manera, tiene como

objetivo específico explorar la construcción del proyecto de vida de las mujeres que son madres y cómo este se vio interpelado por su proceso de maternidad.

Para ello se utilizará un enfoque cualitativo, a través del cual se busca comprender la historia de vida y la perspectiva subjetiva de las madres sobre su proceso de maternidad, además de profundizar en sus experiencias, perspectivas, opiniones y significados. Se ha elegido este paradigma porque es de interés para el estudio conocer cómo se desarrolla y se percibe subjetivamente el fenómeno, así como llegar a ahondar de manera más detallada en la historia de vida de las mujeres (Creswell, 2013; Leavy, 2014; Willig y Stainton-Rogers, 2008). Asimismo, resulta pertinente utilizar un enfoque cualitativo para abordar un tema que ha sido poco explorado (Hernández et al., 2014).



Metodología

Participantes

La presente investigación contó con la participación de 7 mujeres, quienes fueron madres entre los 19 y los 25 años, y cuyas edades en el momento de realizar las entrevistas oscilan entre los 21 y los 26 años. Una descripción más detallada de las participantes se puede encontrar en la Tabla 1. Es importante mencionar que se han asignado seudónimos a las participantes para mantener su confidencialidad y anonimato. Asimismo, como criterio de inclusión se tomó en cuenta que hayan sido madres en ese rango de edad y que residan en Lima Metropolitana, lo cual responde a un criterio de inclusión por accesibilidad a la muestra.

Tabla 1. Lista de participantes, sexo y edad.

Seudónimo	Edad	Distrito de Residencia	Religión	Nivel educativo	Número de hijos/as	Edad a la que tuvieron 1er hijo/a	Con quienes viven
Carla	21 años	Miraflores	Católica	Estudiante Universitaria	1	19 años	Esposo e hija
Camila	25 años	Rimac	Católica	Bachiller	1	19 años	Mamá, hija, abuela y 2 tías.
Fiorella	26 años	Santiago de Surco	Católica	Licenciada	2	19 años	Esposo y 2 hijos.
Paola	23 años	Chorrillos	No profesa ninguna religión	Universitaria incompleta	1	19 años	Mamá, hermana y hermano.
Estefanía	24 años	Chaclacayo	Cristiana Católica	Egresada	1	23 años	Mamá, papá y hermana.

Paula	22 años	San Miguel	No profesora ninguna religión	Estudiante Universitaria	1	21 años	Mamá, hermano y empleada.
-------	---------	------------	-------------------------------------	-----------------------------	---	---------	------------------------------

El método de selección de las participantes fue la técnica bola de nieve, el cual consistió en contactar a personas que tengan contactos o conocidas que cumplan con las características descritas y se les consulte si desean formar parte de la investigación, de forma voluntaria. En la misma línea, se publicó en redes sociales una gráfica con las características de la población, y mujeres que encajaban con la característica descrita se contactaron con la investigadora para participar en las entrevistas. Se les comunicó a las participantes sobre la naturaleza de la investigación y la duración de las entrevistas. Además, se comunicó a las participantes sobre la naturaleza de la investigación y se consultó si deseaban participar en ella luego de mencionar los aspectos éticos, al ser afirmativa su respuesta, firmaron un consentimiento informado (ver Apéndice A) que expresó su conformidad.

En todos los casos se leyó junto con las participantes el consentimiento informado para confirmar que hayan entendido de manera clara que su participación era voluntaria y que tenían la opción de retirarse en cualquier momento si así lo deseaban. Se explicó también que las entrevistas serían grabadas con el único objetivo de rescatar toda la información que puedan brindar, y que dichas grabaciones se eliminarían al finalizar la investigación.

De igual manera se les mencionó a las participantes que dentro de los riesgos de la investigación existía la posibilidad de que fueran movilizadas emocionalmente, dado el carácter de las preguntas. Es por ello, que se elaboró un protocolo de contención que permitiera sostener emocionalmente a las participantes a través de la videollamada (ver Apéndice B). Al finalizar la entrevista, se inició una conversación libre con la participante para conocer cómo se encontraban emocionalmente, con el objetivo de brindar un espacio de contención y agradecimiento por su

tiempo brindado. Por último, se puso a disposición de las participantes una devolución oral al final de la investigación.

Técnicas de recolección de información

Dado el carácter social de la investigación en cuestión, la metodología empleada es la de historias de vida, a través de una entrevista semiestructurada. Debido a que esta técnica tiene como objetivo llegar al núcleo y hacer emerger las “áreas de interés” en relación con la maternidad, las cuales se encuentran relacionadas con la mujer, la cultura y el momento histórico en el que se encuentran. Según Ferrarotti (2007) permite entender a la persona como un proceso y no un simple dato, en el cual la persona interactúa de forma creativa dentro de su cotidianidad. Asimismo, utilizar esta técnica de recojo de información va a permitir que las mujeres se expresen y formulen lo vivido dentro de las estructuras sociales, formales e informales. Al plantearse la metodología de historias de vida, las entrevistas estuvieron estructuradas en ejes centrales sobre el proceso de maternidad: durante el embarazo, el momento del parto y el post-parto y proyecto de vida.

En primer lugar, se utilizó la técnica de recojo de información de **guía de entrevista semiestructurada**. Para ello se elaboró previamente una guía semiestructurada de preguntas (ver Apéndice C), la cual fue revisada en primer lugar por la asesora, para pasar a validación por juezas expertas del tema, quienes brindaron recomendaciones sobre la misma. Asimismo, para la construcción de esta guía de preguntas se realizó una revisión bibliográfica y una entrevista piloto con la finalidad de conocer si las personas comprendían las preguntas y comprobar si permitía explorar su proceso de maternidad. Tras el piloto y las recomendaciones brindadas por las juezas expertas se obtuvo la versión final de la guía de entrevista.

Esta técnica permite que la secuencia y formulación de las preguntas pueda ir variando a medida que se realiza la entrevista, dando paso a que se profundicen y se explen más a fondo en

sus respuestas. De igual modo, a través de una entrevista semi-estructurada se busca rescatar experiencias, entablar un diálogo y encaminarlo; lo cual facilita abordar los constructos de la investigación, siempre teniendo presente el objetivo de las preguntas.

En segundo lugar, se elaboró una **ficha de datos sociodemográficos** (ver Apéndice D) para recoger información importante sobre las participantes como la edad, orientación sexual, distrito de residencia, tiempo que lleva siendo madre, número de hijos/as, grado educativo, situación laboral, entre otros.

Procedimiento

Primero, se realizó una entrevista piloto para verificar que el método de recolección de información permitiera el cumplimiento de los objetivos de la investigación, así como, si la entrevistada identificaba algún tema que no se haya preguntado que sea relevante para su historia. A partir de esta, se realizaron los ajustes pertinentes en la guía para la realización de las entrevistas posteriores. Se contactó a las participantes a través de contactos claves, que ayudaron con la difusión y se acordó la plataforma para la entrevista virtual y hora para realizar las entrevistas con cada una de las participantes.

Ahora bien, en relación con las entrevistas, estas comenzaron con la lectura del consentimiento por parte de la investigadora y la autorización de las participantes para dar inicio a la grabación de audio y video. Finalmente, se procedió a recolectar los datos sociodemográficos para poder iniciar las preguntas de la guía de entrevista. Se debe señalar que concluida la investigación y la transcripción de las grabaciones, estas fueron destruidas para mantener la confidencialidad de los datos.

Análisis de información

Se implementó un análisis temático de polo inductivo, el cual consiste en que las categorías se identifiquen a partir de la información recolectada de las entrevistas y no de la teoría previa (Braun y Clarke, 2006). Luego, se organizó la información obtenida en un total de cinco categorías, cada una de ellas respondía a un hito en común que las participantes habían reportado. Una vez identificadas estas categorías, estas fueron verificadas y corregidas junto a la asesora de la tesis.





Resultados y discusión

A continuación, se presentan los principales hallazgos obtenidos en la presente investigación cuyo objetivo general consistió en explorar cómo se comprende el proceso de maternidad en mujeres de Lima Metropolitana que son madres y se encuentran entre los 19 y 26 años. El objetivo específico es explorar la construcción del proyecto de vida de las mujeres que son madres y cómo este se vio interpelado por su proceso de maternidad.

Estos se han organizado en cinco áreas temáticas: Proyecto de vida, Redes de apoyo, Roles de la maternidad, Aborto y Experiencias de violencia.

Proyecto de Vida

Las participantes reportaron que antes de saber que estaban embarazadas, su proyecto de vida no estaba tan estructurado, y que este, en su mayoría, implicaba seguir sus estudios, viajar, disfrutar y “seguir la corriente”.

En ese momento no pensaba tanto en eso, más que viajar o disfrutar, como se dice... en mi edad (Camila, 25 años)

Antes de estar embarazada sentía que estaba haciendo las cosas por seguir la corriente (Carla, 21 años)

Seguir estudiando y viajar con mi papá. Tenía muchas ganas de viajar con mi papá, hacer algún tipo de intercambio (Paula, 22 años)

Según lo expuesto en el marco teórico, esto podría explicarse debido a la etapa del desarrollo y la cultura en la que se encuentran. Según Papalia (2017) a diferencia de generaciones pasadas, muchas personas adultas emergentes en la actualidad no tienen una trayectoria profesional establecida; por el contrario, Jones (2004) propone que esta etapa es caracterizada por la confusión

e incertidumbre, lo que los lleva a buscar adquirir nuevas habilidades, viajar o estudiar en el extranjero.

Sin embargo, la maternidad sí fue reportada como parte de su proyecto de vida por la mayoría de las participantes; no obstante, esta era esperada años más adelante, cuando ya habían acabado la carrera o tuvieran ingresos económicos estables.

No pensaba en ser mamá a esa edad, pensaba en algún momento ser mamá, pero todavía 28, 30 más o menos. (...) yo me imaginaba que a esa edad ya, ya había terminado la carrera, tenía un trabajo fijo, y bueno, tal vez también tenía como que una casa, un carro, algo más, como que ya tenía una base más sólida como para mantener a un bebito. (Giulia, 23 años)
Era parte de mi sueño ser mamá, pero yo tenía otros sueños antes y ser mamá iba a ser después... (Carla, 21 años)

Fuller Osore (1998) explica que a partir de los años 80 las mujeres limeñas de clase media ya le adjudicaban mayor importancia al estilo de vida profesional. Sin embargo, sigue presente el modelo de madre mariana como el “natural e ideal”, lo que permite comprender por qué al final se sigue aspirando a la maternidad al final del camino. En paralelo, estas mujeres se encuentran inmersas en una sociedad donde la educación superior se valora cada vez más y es considerada una vía para lograr desarrollar al máximo las potencialidades de la persona (Hernández-Quirama et al., 2019).

En la misma línea, es importante mencionar que actualmente el rol de la mujer en la sociedad viene atravesando cambios significativos, sumado al movimiento feminista y las luchas sociales que se han venido desarrollando, lo que ha cambiado el panorama. En el Perú, la situación de las mujeres con acceso a la educación superior ha variado significativamente, cada vez son más las jóvenes que cursan estudios universitarios o técnicos y de acuerdo con la Instituto Nacional de

Estadística e Informática (INEI, 2014b) la edad en que las mujeres tienen a su primera cría ha experimentado un ligero incremento (Pariona Icochea, 2016). Ello permitiría comprender por qué estas mujeres se habían proyectado a ser madres a partir de los 28 años.

Asimismo, una participante describió los pasos que todo el mundo creía que había que cumplir para después poder tener a su hijo/a.

De hecho, primero acabar mi carrera, tener un buen trabajo, bueno prácticamente lo que todo el mundo piensa: tener un trabajo, después casarme, estar un tiempo y vivir con mi esposo, viajar, hacer lo que quiera y ya después tener a mi hijo como a los 28, 30 años, por ahí más o menos (Estefanía, 24 años)

Las normas sociales son estas expectativas y reglas por seguir, bajo las cuales la participante se basó en un primer momento para poder trazarse un proyecto de vida (Morales et al., 2007). Esta postergación de la maternidad, para vivirla después de haber convivido con la pareja, viajado y “hacer lo que (una) quiera” es comprensible en un contexto Latinoamericano. Dado que, en este, la democratización de las tareas domésticas y la crianza de los/as hijos/as se encuentra cuestionándose, por lo que ejercer la maternidad podría implicar que sus metas a nivel profesional y/o académico no se vean realizadas. Esto último debido a que existen roles asignados a la mujer una vez que esta se convierte en madre, tales como las tareas del cuidado del hogar y la crianza de su(s) cría(s) (Conger y Ervin, 2018; Moreno Sosa, 2018).

En la misma línea, al momento de reflexionar a qué se debía que reportara que sí quería ser madre más adelante, dado que la participante no lo identificaba como una meta ni a corto ni largo plazo, además de no haberse identificado como algo que la ayudara a realizarse como mujer, una participante respondió que “quería ser mamá, pero sentía que no estaba preparada para eso” y que se encontraba en “otra onda” (Paola, 23 años), prefería salir y hacer cosas. Lo cual, como se

mencionó anteriormente es esperado, dado a la edad en la que se encontraba y las actividades que realizaban sus pares. No obstante, es importante resaltar que al final esto se reconoció por la participante como algo impuesto por la sociedad y que finalmente no era algo que ella quería.

Sí, creo que es como que algo que tenía impuesto, no impuesto ¿no? pero algo que siempre nos han enseñado. Entonces creo que ya está como que parte del sentir que en algún momento ya iba a ser mamá. Más que el querer, no creo que quería, era algo como que te lo dicen ¿no? (Paola, 23 años)

Walker y Barton (1983) proponen la teoría de la socialización diferencial, la cual explica que según el género asignado al nacer (femenino o masculino) las personas adquieren identidades diferenciadas que implican conductas, normas estereotípicas, entre otros, lo que les invita a desempeñar papeles diferentes en su vida adulta. En el caso de las mujeres, se las asocia con la dependencia, la obediencia y aspectos de la vida privada, como lo son el cuidado. Una característica de la socialización diferenciada es que la persona llega a hacer de estos mensajes “suyos” y acaba pensando y comportándose en consecuencia (Ferrer y Bosch, 2013).

Ninguna creencia estereotipada es neutra, es decir, siempre va a generar en las personas una actitud valorativa sobre esta (Barberá y Martínez, 2004). En este caso, la presión social de encajar en los estereotipos de género es tan alta, que finalmente se busca no salir de lo normativo, por más que esto vaya en contra de los deseos y anhelos de una, dado que priorizar estos podría suscitar rechazo o comentarios negativos sobre sus acciones. Finalmente, esto lleva a que las mujeres, por más que no sea algo que se hayan planteado para ellas mismas, crean que finalmente van a terminar siendo madres, porque es el camino que la sociedad plantea para una.

En relación a su proyecto de vida, durante el embarazo, las participantes reportaron que aparece el sentimiento de obstrucción el cual se evidencia en sus pensamientos, planes y

emociones. Esto debido a que veían que la vida de los demás a su alrededor seguía igual y la suya era lo contrario; esto último porque dejaron de realizar las actividades que hacían antes del embarazo, tales como estudiar, ir a la universidad, viajar, entre otros.

De hecho, que sabía que no iba a ser igual, no iba a poder hacer lo mismo que hacía, como que salir con mis amigas, viajar, ese tipo de libertad, yo sabía que ya no iba a ser lo mismo. (Paula, 22 años)

Yo cuando ya estaba embarazada, ya dejé de viajar, dejé de hacer un montón de cosas. (...) Entonces, esas cosas me hacían sentir un poco triste. Más porque no podía estar con mi familia y no podía hacer cosas que yo antes había hecho. Y entonces, me sentía extraña y un poco frustrada podríamos decirlo, porque me limitaba mucho eso. (Paula, 22 años)

La verdad es que me sentí aburrida, sola porque estaba acá encerrada y no tenía con quien hablar, en realidad en mi casa como que mi hermana estudiaba, mi mamá trabajaba, entonces estaba sola. Lo único que podía hablar era por celular, pero no es lo mismo. Estaba aburrida, sobre todo. (Giulia, 23 años)

En ese sentido, aparecen emociones como frustración y tristeza, a partir del cambio que significa el proceso de “ser madres”. En la misma línea, las participantes reportaron que la pérdida de su proyecto de vida afecta tanto su autoconcepto como su autonomía como mujer.

Ya no era yo misma, dependía totalmente del bebé’ (Carla, 21 años)

Pero sí me sentí como que, como así medio incómoda rara, porque era como que ya tenía algo encaminado y en ese momento tuve que cambiarlo todo. Entonces, ya no lo iba a hacer en ese tiempo, sino que era porque ya mis prioridades en ese momento tenían que cambiar. (Giulia, 23 años)

Con la maternidad las mujeres renuncian a su juventud y asumen un estereotipo de madre y adulta, que implica ser más responsable, restablecerse prioridades y reestructurar el proyecto de vida en torno a la espera de su cría (Hernández-Quirama et al., 2019). Estos conflictos son esperados socialmente, dado que las estudiantes jóvenes, como lo eran las participantes, experimentan un proceso de conflicto mayor al enfrentarse a la dicotomía de seguir o no seguir sus estudios universitarios, sumado a las transformaciones producidas en el cuerpo y en la vida de estas mujeres (Velásquez, 2009).

Por otro lado, a partir del post-parto, aparecen las ganas de superación, el vínculo con el bebé representa un elemento motivacional para ellas.

Creo que mi único plan era terminar y pasar la universidad, o sea, terminarla ya, y bueno trabajar. Ahora, ahora tengo muchas más ganas de hacerlo, pero no solo de hacerlo por hacerlo, sino por meterme más a mi carrera y disfrutarla y es lo que estoy haciendo. (Paula, 22 años)

Ha cambiado todo, osea yo no tenía en mente... este abrir una marca, (...) entonces regresé a mi curso de marketing, voy a terminar marketing en unos años, empecé a abrir la marca y Mar de nuevo- osea Mar es mi motivación, porque yo quiero que crezca y esté orgullosa de lo que soy y decir 'wow, yo estoy orgullosa de mi mamá (Carla, 21 años)

Entonces, igual como que estar embarazada y tener a mi hija me hizo querer agarrarme de eso para salir adelante. (Paola, 23 años)

Asimismo, el logro de objetivos genera orgullo en ellas, por los obstáculos a superar para poder alcanzarlos.

Pero yo siempre dije: yo voy sí o sí a dejar un año, dos años, lo que sea, pero yo voy a acabar mi carrera, yo quiero acabar mi carrera. Si ustedes me van a ayudar, yo voy a acabar

mi carrera y volver a la universidad. Porque era mi anhelo y así fue. O sea, con todo y altibajos que se presentaron. Lo acabé y dije aquí está, mi papá me dice: a pesar de todo lo que sucedió en el camino, lograste tu objetivo, que era lo que tú querías terminar la carrera, sí o sí. (Fiorella, 26 años)

Pero ahora es totalmente distinto. Mi papá vino y me dijo "Carla, osea tu ahorita con menos tiempo y una niña alocándote "con tu terremoto"" porque jaja así le dicen "con tu terremoto alocándote todo el día, tienes muchas mejores notas que cuando estabas tu sola" y yo "es que papá mi motivación cambió" y ahorita recién me doy cuenta de eso. Pero fue un camino bien largo hasta llegar hasta acá. (Carla, 21 años)

Según la teoría de la autodeterminación la conducta humana está influenciada por factores que afectan a nuestra motivación a actuar, es por ello que esta propone distinguir entre las metas intrínsecas y extrínsecas (Ryan & Deci, 2008). Las primeras son motivadas por el propio interés y por el disfrute inherente de la actividad en sí, como lo es en el caso del crecimiento personal y las extrínsecas son motivadas por el resultado a obtener (Vansteenkiste et al., 2006, como se citó en Zuñiga, 2019). En el caso de las participantes, el estar cursando exitosamente sus estudios o haber completado estos responde a su meta de crecimiento personal y profesional al que ellas aspiran, por lo que experimentan un mayor bienestar psicológico con su situación en ese momento, por más que un primer momento con su vivencia de la maternidad este no haya sido así.

Redes de apoyo

En la presente área temática se han encontrado tres fuentes de redes de apoyo reportadas por las participantes. Estas son: la familia, la pareja y las amistades. A continuación, se abordarán cada una de ellas.

En relación con las redes de apoyo, lo reportado por las mujeres da cuenta que la familia es su rol principal de apoyo, específicamente madre y padre. Respecto a ello, la mayoría de las participantes pensaba que la relación con ambas partes se iba a romper una vez les contaran que estaban embarazadas.

Pensé que ya no iba a terminar mi carrera, que ya no iba a seguir estudiando y todo eso.

También ya no iba a tener ese apoyo por parte de mi mamá (Camila, 25 años)

Yo le decía: mamá, me vas a dejar, yo no voy a poder asumirlo sola, eso sentía yo.

(Fiorella, 26 años)

Yo te juro que creí que mi papá me iba a botar de la casa y no me iba a cuidar nunca más.

Pero no, fue todo lo contrario (Paula, 22 años)

No obstante, no sucedió de esa manera. Recibieron el apoyo de su familia, tanto a nivel económico como emocional. Esto les permitió continuar con sus planes de culminar sus estudios universitarios, así como tener ayuda al momento de necesitar que alguien cuide de sus hijos/as, mientras ellas se encontraban estudiando. De igual manera, el apoyo económico permitió que ellas no tuvieran que trabajar, lo cual ayudó a su desempeño académico satisfactorio. En la misma línea, las participantes reconocieron que, sin ese apoyo, no hubieran podido continuar estudiando.

Yo te juro que creí que mi papá me iba a votar de la casa y no me iba a cuidar nunca más.

Pero no, fue todo lo contrario. Creo que mi papá ya sospechaba porque él decía que me veía súper extraña. Entonces, cuando yo le conté, él se puso a llorar, pero lo primero que me dijo fue que él no me iba a dejar sola y que me iba a seguir ayudando. Y era algo que yo no me lo esperaba. (Paula, 22 años)

Mis papás igual me siguieron apoyando económicamente porque yo seguí estudiando. O sea, estaba embarazada y continuaba estudiando. (Paula, 22 años)

Que mi papá me dijo tú eres mi hija y yo estoy para apoyarte en todo, yo nunca te he dejado sola y yo estoy aquí para apoyarte, no te va a faltar nada ni a ti ni al bebé y, pase lo que pase, estés o no estés con el papá de Mía, no te voy a dejar sola me dijo. (Fiorella, 26 años)

Según Hernández-Quirama et al. (2019) las condiciones en las que se encuentra la madre influyen en cómo esta vive el momento de la gestación y la maternidad, entre estas condiciones influyentes se encuentran la posición socioeconómica, el nivel de escolaridad y la corresponsabilidad de la pareja. En efecto, en el caso de ser madre joven, es de suma relevancia la colaboración brindada por parte de sus redes de apoyo, en específico madre y/o padre, quienes suelen ser las personas que pagan la educación de sus hijas. En ese sentido, es comprensible que estas sintieran miedo a que sus padres/madres decidan dejar de apoyarlas económicamente. Incluso, una participante comentó que si es que no tienes nadie que te ayude, va a ser un poco difícil y que no podrías ni trabajar ni estudiar (Paula, 22 años). Esto último podría explicarse debido a cómo se ha ido construyendo la maternidad a lo largo de los años y la sobrecarga de laborales a la cual se tiene que enfrentar la mujer (Hanigsberg y Ruddick, 1999; Molina, 2006).

Asimismo, es importante mencionar que contar con el apoyo de la familia en situaciones difíciles es beneficioso para la persona. No obstante, en esta población en particular se da cuenta el gran sentido de cuidado y protección que brinda esta. Lo cual es similar a otras investigaciones realizadas en Latinoamérica, en las que se ha encontrado participantes que reportan que “La familia es todo, sin la familia uno no podría sobrevivir en este mundo...”; esto permitiría dar cuenta de lo que significa la familia para ellas, específicamente en un contexto latinoamericano donde cobra tanta importancia y vitalidad (Salazar et al., 2004). En ese sentido, para ellas el no contar con ese apoyo o validación significaba estar solas y desamparadas. De esta manera, las dinámicas familiares en Latinoamérica pueden dar cuenta de un paternalismo familiar que busca

replicarse y que muchas veces, puede no dar espacio a el desarrollo de propias capacidades, específicamente en estas mujeres para afrontar solas la situación de ejercer la maternidad no planificada.

Ahora bien, en relación a la pareja, las mujeres que han recibido el apoyo de su pareja reportan haberse sentido cuidadas y tienen un mejor recuerdo de su momento del parto.

Hubo un momento que me dolió porque la enfermera tuvo que voltear a Lucía porque estaba en una mala posición, literalmente metió su mano dentro de mi barriga, yo sentí todo el dolor y él me tenía la mano y me dijo "¿Qué pasó? ¿Te duele? ¿Hay algo que pueda hacer para ayudarte? Ven, mírame" ósea trato de distraerme y me hizo sentir que alguien estaba ahí cuidándome, estaban cuidando a la bebe, estaban cuidando mi cuerpo. Pero Aaron estaba cuidando mi cabeza, estaba cuidando como yo me sentía, entonces eso me hizo sentir bien. Entonces, por eso tuve una buena experiencia de parto, tuve suerte, en ese sentido. (Carla, 21 años)

A diferencia de la participante que reportó no sentirse apoyada por su pareja, debido a que él había decidido no acompañarla a la clínica y que ella le avisará si es que necesitaba que él vaya, entonces al momento de decirle que estaba entrando a labor de parto éste le amenazó que si no llegaba a tiempo se molestaba. Esta madre recuerda como trágica la situación.

No.. estaba nerviosa, estaba nerviosa, estaba más preocupada porque el papá de mi hija llegué a tiempo a.. a... al parto que a lo que yo estaba viviendo. porque para esto yo estaba media amenazada que si él no llegaba se iba a molestar, entonces creo que más que pensar en mí, en la situación que estaba viviendo... era más que todo pensar más en la otra persona, fue súper como que medio trágico (Paola, 23 años)

Esta última vivencia, da cuenta de una mujer que se encuentra dependiente frente a su pareja y el padre de su hija, a quien busca responder y complacer incluso en su momento de parto, experiencia descrita por otras madres como su momento de mayor vulnerabilidad. Existe un término llamado “moral patriarcal”, el cual se basa en la particular concepción acerca de lo que es la justicia, en la que todas las personas tienen los mismos derechos, independientemente de su situación y circunstancias particulares, lo cual lo hace una moral con graves carencias (Barberá y Martínez, 2004). En ese sentido, se identifica, que por más de que las necesidades de la mujer en ese momento, en el que se encuentra en trabajo de parto, se ven reducidas al creer que tienen que esperar a que el padre de su hija llegue porque, se cree, que él tiene el mismo derecho que ella de estar presente en ese momento. Y del mismo modo, la mujer ha pasado por un proceso cognitivo en el que ha interiorizado los deseos de la persona dominante, el hombre, por lo cual lo vive como algo inevitable y le resulta difícil oponerse, ya que comentó que al momento que su pareja llegó se sintió más aliviada y que incluso antes de que eso suceda, mientras la sedaban, ella solo le gritaba a los doctores “por favor, tienen que esperarlo” (Paola, 23 años).

Por último, con relación a las amistades como red de soporte durante la maternidad, estas están menos presente que la familia y la pareja. Las participantes reportaron que, desde el momento del embarazo, ellas suelen tener menos comunicación con sus amigas y que incluso es un momento en el que se dan cuenta quienes son sus amigas “de verdad”.

Te das cuenta quienes son tus amigas en serio. (...) Entonces, las que siempre estaban ya no estaban. O sea, hubieron mil amigas que fueron a mi despedida de soltera y 90% no conocen a mi hija. (Carla, 21 años)

Me aislé bastante de la sociedad porque igual estaba embarazada, tenía 19 años, sabía que todo el mundo estaba hablando, sabía que en alguna parte estaban hablando de que estaba

embarazada, estaba hablando de lo que estaba haciendo mi pareja en ese momento... sabía de que yo estaba embarazada. (Paola, 23 años)

Estos resultados fueron esperados, dado que estudios reportan que durante la maternidad se reconfiguran las relaciones con los pares (Hernández-Quirama et al., 2019). Debido al tiempo que la madre dedica al cuidado de su cría, lleva a que esta no participe de las mismas actividades que realizaba antes o que sus amistades realizan, por lo que el círculo social se reduce. En efecto, la maternidad en mujeres universitarias revela una tensión entre lo que se espera que la madre realice, así como las obligaciones propias de su edad (Hernández-Quirama et al., 2019; Papalia, 2017; Villanueva, 2017).

Roles de la maternidad

Dentro de los resultados obtenidos en este eje temático, se encontraron tres ideas principales reportadas por las participantes. En primer lugar, que ellas son conscientes de que no se tienen que hacer cargo exclusivamente de la crianza de sus hijas e hijos, rol que se les ha impuesto a las mujeres a lo largo de los años (Conger y Ervin, 2018; Moreno Sosa, 2018). Esto podría deberse al movimiento feminista que ha venido calando en las últimas décadas e incluso la difusión en redes sociales que buscan romper con los estereotipos y mitos de la maternidad, las cuales han logrado tener un importante alcance. Este es el caso de *@Malasmadres*, que cuenta con más de medio millón de seguidores en Instagram y más de 400 mil seguidores en su página en Facebook.

Porque yo también tenía muy en claro que una vez que el bebé nazca ya no me lo tenía que chantar solo yo... le dije “los dos lo hicimos”- yo siempre le decía eso “yo no lo hice sola, si yo me tengo que levantar sola una noche a dar teta... tú te levantas ahí al menos a cogerme la mano, ¿ya?” (Carla, 21 años)

Era responsabilidad de los dos, o sea, es como que, o sea una pareja es como un equipo. Ya, se levanta la bebé, yo me levanto, le doy su teta o él le cambia el pañal y así pues. Pero, o sea es algo que nunca hizo (Camila, 25 años)

Es evidente el compromiso biológico que tiene la mujer con la gestación de su cría, no obstante se puede observar cómo se espera que esta desigualdad desaparezca después del parto. Sin embargo, esto no sucede de esa manera. El compromiso se mantiene, por lo menos, durante el primer año de vida.

Porque yo era prácticamente la única encargada de mi hija, por el mismo hecho de que su papá siempre ha creído que yo soy la encargada y él es más como un tío que de vez en cuando viene y de vez en cuando se aparece y hace un chiste y sufi (Paola, 23 años)

Entonces, después de eso, se puso un stop a mi vida. Bueno, dejé la universidad un año y medio, yo no quería dejarla, para mí era: yo no voy a dejarla, yo voy a seguir, y mi mamá me dijo ¿quieres que tu hija sea fuerte? Dale de lactar, por lo menos un año...ya. Y yo dije no, y qué, un año, ¿y luego qué voy a hacer? Retomar era, eran dos ciclos perdidos para mí. No dije no, imposible. Y yo dije no, yo voy a ir a estudiar. Y Flavio me dijo no, no vas a estudiar porque no hay nadie mejor que la pueda cuidar que tú. (...) Porque no es igual que la críes tú, que la críe otra persona. Bueno ya, me quedé un año, pero se fue medio año más porque no la podía soltar, hasta que se adaptó al nido, a la guardería y ya. Recién pude terminar la universidad. (Fiorella, 26 años)

Podemos observar que se repiten discursos que refuerzan los estereotipos de que es la mujer, en el que la madre se desliza dentro de este molde de la madre mariana, quien se encuentra, de cierta manera, dominada por sus roles fisiológicos, como lo es la lactancia y, sumado a ello,

que se la responsabiliza de la buena crianza de su cría, ya que “nadie la puede criar igual que ella” (Molina, 2006; Sturdivan, 1980, como se citó en Barberá y Martínez, 2004).

Estas situaciones llevan a que incluso la madre se vea aislada de situaciones de disfrute y goce. En una sociedad machista-patriarcal son los hombres quienes finalmente terminan beneficiados, puesto que son ellos quienes le dedican menos tiempo a la crianza y quienes no reportan culpa alguna (Barberá y Martínez, 2004; Cieza Guevara, 2017).

Una situación exacta, pucha no sé, irme de viaje a Máncora cuando tenía meses y fuimos con su familia, y todos se iban a la playa por todo el día y me dejaban en la casa, y yo estaba con la bebé. O se fueron a alguna fiesta y yo estaba con la bebé. Entonces era como, no es que no me guste estar con mi bebé, pero yo también quiero eso. Y era como, más que querer estar ahí, era querer la compañía que alguien hace eso conmigo, que debería ser el papá (Paola, 23 años)

De Beauvoir (2009) advirtió que mujeres que se encontraban en ambientes en donde se valore más su educación se reportaban niveles más altos de alegría y positividad, a diferencia de aquellas que cumplen con su rol de “madre, ama de casa, entregada a sus hijos o al hogar”, quienes se encontraban frustradas. Esto también se encontró en los resultados, dado que las madres comentaban que no podían ni siquiera realizar actividades básicas de autocuidado, dado que ellas tenían que hacerse cargo al 100% de sus crías y su pareja no podía darse ni un minuto para las actividades de cuidado.

Entonces, eso a mí me daba cólera, o que prefiera en ese entonces ponerse a jugar, y nunca había tiempo ni para que me ayude un minuto. No podía ni siquiera ir al baño te juro. Entonces sí, eso era lo que a mí más me chocó. (Paula, 22 años)

En segundo lugar, dentro del área temática roles de la maternidad, se encontró que las mujeres a partir de la maternidad han construido una imagen de mujeres multifacéticas, quienes dejan de disponer de su tiempo para poder repartir este entre muchísimas personas, dejando ellas para el último.

Siento que tenemos muchos roles, osea, somos multifacéticas, podemos hacer millones de cosas. Hay la Carla hija, la Carla mamá, la Carla estudiante, hay la Carla nuera, hay la Carla esposa y hay simplemente Carla. (Carla, 21 años)

Y tengo que levantarme, y tengo que estar haciendo tareas con Mía y tengo que estar con el bebé dándole leche y a la vez. Con un brazo escribiendo y con el otro volar a cocinar. Eso a veces sí me satura... (Fiorella, 26 años)

Es importante visibilizar la carga de labores que se le está asignando a la mujer en su día a día, muchas mujeres jóvenes siguen pesando el mito de “buena madre” y se vive en una contradicción fuerte ante la dificultad de no encontrar un balance para poder desempeñarse satisfactoriamente en su deseo de tener una crianza responsable, preocuparse por el bienestar de su familia, culminar una profesión que las incorpore socialmente al mundo laboral, entre otros. Barberá y Martínez (2004) hacen hincapié en la necesidad de que se pueda conciliar la vida familiar y laboral, pero para ello, es importante que primero se concilie la distribución equitativa de responsabilidades frente a la crianza de los hijos e hijas y se consiga una distribución equitativa del tiempo que cada persona cuidadora le brinda sus crías. Caso contrario, como sociedad se está contribuyendo a crear una fuente de estrés adicional para las mujeres, quienes ya se encuentran asumiendo múltiples responsabilidades.

En tercer lugar, dentro del área temática roles de la maternidad, las participantes reportaron recibir bastantes críticas sobre su rol como madre. Asimismo, comentaron que existen “estándares” con los que la sociedad espera que cumplan, de no ser el caso, son “malas madres”

Entonces, si tú no cumples con esos estándares, tú eres una mala madre. Entonces, es difícil, no solo...en todo. Cualquiera mamá, si ve algo, te critica. Nadie te recomienda nada. (Paula, 22 años)

Siento que la gente opina mucho alrededor, sobre todo, todo tipo de cosas. Pero como que él siempre que la gente esté opinando sobre lo que haces, lo que no haces, lo que podrías hacer y, siempre es como una opinión que ni siquiera le pides a la gente. Entonces, es como que no sé, creo que eso es lo que más te hace dudar. O sea, por lo menos a mí. (Paola, 23 años)

Estos estándares, finalmente, hacen que la maternidad sea más compleja y difícil de sobrellevar, asimismo la autora Hollis (2019) comenta que esto solo hace que se genere “*mommy guilt*”, lo cual lleva a que la mujer se cuestione todo lo que hace, ha hecho o está haciendo. Actualmente, la sociedad arrastra a la mujer a más de cinco caminos en simultáneo, se espera que sea buena madre, buena esposa, buena profesional, buena amiga, etc., y que maneje todas estas actividades sin fallar en el camino, dado que hay mil ojos observándola preparados para juzgarla frente a cualquier desliz.

Violencia

Más de la mitad de las participantes de la investigación reportaron haber experimentado violencia física y psicológica por parte de su pareja durante su embarazo y maternidad. Esto iniciaba con celos, prohibiciones y amenazas, desencadenando en agresiones físicas, en algunos casos.

Las mujeres conforman un grupo social en condición de vulnerabilidad, dado que constantemente están expuestas a situaciones de violencia y discriminación, debido a su género; y la maternidad no las exime de esas situaciones, por el contrario, puede intensificarlas (Hurtado y Ramos, 2006). En las edades más jóvenes, lejos de disminuir la violencia, esta ha ido regenerándose y presentando nuevas formas de socialización que llegan a justificar la “violencia” en nombre de lo que denominan “amor” (Oliver y Valls, 2004). Es importante afirmar que la violencia de género, a diferencia de cómo se creía antes, ocurre en cualquier estrato social, dado que está ligada al contexto cultural y el sistema de valores bajo el cual se rigen las sociedades machistas y patriarcales.

Bueno, es que él era tan celoso que me celaba con todo. Me prohibía, o sea yo iba a la universidad y me prohibía que yo hablara con mis amigos, que fueran, o sea, del sexo masculino, que sean hombres, me prohibía. Que no saludara, que no los mirara, nada. Porque él se iba a enterar. (Camila, 25 años)

La cosa es que él viene y me agarra del brazo y, pero me agarra fuerte, y me jala, me jala, me jala, me jala. Y yo gritando porque me hacía doler que en su molestia y la fuerza del hombre es fuerte. Entonces, me agarró fuerte y yo gritaba como loca y nadie me ayudaba. Y de ahí me soltó y me dejó su marca de su mano ahí. Y yo estaba llorando, molesta, yo me quería ir a mi casa. Él paró un taxi, yo le dije que no me iba a ir con él porque tenía miedo, y entonces yo abro la puerta de copiloto, porque yo no me iba a sentar con él. Entonces, abro y es donde me agarra ahí de atrás, me jala y me hace entrar bruscamente a la parte de atrás. Entonces, me empujó. Y yo me quedé, le dije déjame de estar pegando le dije, le tiré un manazo. No sé si le cayó en el pecho o en la barriga, no me acuerdo. Y él indignado me dijo ¿qué te pasa? ¿por qué me estás pegando? Si yo en ningún momento te

estoy agrediendo. Yo me quedé tonta por lo que yo estaba escuchando. Entonces, yo me puse apegada para el otro extremo, él estaba en el otro extremo, entonces ya. y llegué a mi casa, me fui. (Camila, 25 años)

En este caso, se puede observar cómo ha calado el mito de amor romántico de los celos, el cual se basa en la creencia de que el verdadero amor se expresa a través de estos; lo cual es muy peligroso, dado que puede conducir a comportamientos represivos y violentos, como se ha podido ver en la cita más arriba. De igual manera, es una forma de dominio y poder (Oliver y Valls, 2004).

Asimismo, las participantes reportan haber denunciado estos comportamientos violentos por parte de sus parejas a las familias de él; no obstante, estas fueron revictimizadas y culpadas por las situaciones que tuvieron que atravesar.

Así que, luego, tuve una discusión fuerte con él, discutimos muy feo, él me faltó el respeto delante del bebé y luego la señora se metió, me echó la culpa, dijo que yo lo chantajeaba a Aldo con el bebé, y yo decidí salirme, irme de ahí. (...) dijo que por qué yo estaba gritando delante del bebé cuando el que había ocasionado todo esto no era su hijo, sino yo... (Paula, 22 años)

Sumado a ello, se encontraron conductas características de un sexismo benevolente, realizadas por parte de su pareja y la familia de él.

Y cuando yo entré, entré y me dijo: mejor ponte mandil para que no le hagamos problema a mi papá. (...) me coloqué el mandil, pero yo lo dejé abierto, no me lo cerré. Y llegué y la esposa me dijo (...) me dijo ponte la cartera encima para que te tapes la panza. Y le digo ¿por qué? Y me dijo porque es que los chicos son muy pequeños para que observen que tú estás embarazada. Y yo les dije, pero no hay nada de malo ¿cuál es el problema? Y el papá

de Flavio lo miró a Flavio y le dijo, con los ojos, te dije. Y yo me puse la cartera encima, pero me quedé mirándola. (Fiorella, 26 años)

En esta situación, se ha podido observar que a la mujer embarazada se le ha “recomendado” que oculte su panza, y de cierta manera se le da a entender que se la está protegiendo, para que ella no tenga que enfrentarse a los malos comentarios por parte de la familia de su pareja. Lo cual da cuenta de la conducta característica de un sexismo benevolente, el cual se define por mantener una visión positiva y débil de la mujer, la cual debe ser protegida por el mismo, para que esta pueda seguir manteniendo su imagen romántica e idealizada (Glick & Fiske, 2001).

En la misma línea, una participante reportó que siempre se les daba preferencia a los estudios de su pareja, quedando ella atrás y limitándola al cuidado y necesidades de su hijo. Lo cual responde a un paternalismo protector, en el que los hombres tienen una posición privilegiada, dado que ellos son vistos como los protectores y proveedores para la mujer y su familia (Glick & Fiske, 2001; Rottenbacher, 2010)

Aborto

En 1996 el Ministerio de Salud (MINSA) reconoció el aborto como un problema de salud pública que compete al Estado y a la Sociedad Civil, debido a las graves consecuencias para la vida de las mujeres y el bienestar de estas (Ferrando, 2006).

A la fecha, la Organización Mundial de la Salud ha establecido procedimientos para realizar abortos seguros, en los cuales se utilizan métodos y protocolos basados en evidencia con respecto a los cuidados que deben tomarse en cuenta. Por otro lado, en el Perú el aborto está prohibido por ley, a excepción que este se realice por motivos terapéuticos o cuando la vida de la persona gestando se encuentre en riesgo (Center for Reproductive Rights, 2020), para lo cual existe una Guía Técnica Nacional para llevar a cabo el procedimiento (MINSA, 2016); sin embargo casos

previos en Perú, como los de “Camila” (13 años) y “Mila” (11 años), demuestran que los funcionarios a cargo de llevar a cabo el proceso no proceden dentro de los plazos legales a las solicitudes, lo que lleva a que no se pueda acceder oportunamente a este servicio (El comercio, 2023).

Por ende, las personas gestantes en Perú, cuando eligen esta alternativa, lo realizan de manera clandestina, lo que conlleva un alto riesgo para la salud y vida de la persona. En la presente investigación 4 de 7 participantes sí consideraron abortar, sin embargo, tanto la falta de información, como el miedo por las repercusiones que puede traer el aborto clandestino, influyó en que terminaran eligiendo continuar con el embarazo por el miedo a las consecuencias que esta práctica puede traer. Esto debido a que, la penalización del aborto lleva a que estos se realicen de manera insegura por medio de procedimientos realizados por personal no entrenado o sin los instrumentos pertinentes para realizar el procedimiento, lo que influye que la persona lo realice en situaciones precarias (Marván et al., 2018 en Cajas, 2022)

(...) tenía miedo porque, o sea, estos procesos de aborto no están regulados bien aquí. Puede ser muy probable que los realicen mal y no sé pues me puede pasar algo peor. Pues tenía esas cosas en la cabeza y bueno al final decidí como que tener a la bebé. (Giulia, 23 años)

En la misma línea, otra participante comentó que el proceso de tomar la decisión es a ciegas, o como si no decidieras, dado que, si no tienes la información o el dinero no tienes acceso a nada para decidir si es lo que quieres o no. Esa información, da cuenta de la realidad peruana en relación al grave problema de inequidad de acceso a servicios de salud reproductiva de calidad. Según Ferrando (2006) el procedimiento que elige la persona gestante para interrumpir su embarazo depende de la capacidad adquisitiva de esta y de su lugar de residencia; en el área urbana económicamente pudiente, el 98% es atendida por un profesional de salud, por otro lado, en

relación con las mujeres rurales en condición de pobreza, solo un 35% acude a una atención calificada y es ahí donde ocurren las complicaciones, en los abortos clandestinos, lo cual termina siendo la única opción para este procedimiento en el Perú.

Con relación al aborto, también surgieron mitos sobre la interrupción del embarazo. Por un lado, las participantes reportaron el miedo a morir en el proceso o quedar infértil, esta información es transmitida a través de generaciones familiares, por los medios de comunicación y las escuelas en el Perú. Cuando realmente, según estudios, las complicaciones en caso de que un médico realice un aborto son del 4% (Ferrando, 2006).

Eh... la verdad que también me asusté porque mi mamá como que (...) me llenó la cabeza de que tenía una amiga que abortó y luego nunca más pudo tener hijos(...) entonces simplemente como que dije ya fue tipo creo que más tengo que perder si aborto en estos momentos a que si no (Paola, 23 años)

Mi mamá me dijo te vas a desangrar, yo dije ay no, si me va a pasar algo...Me dijo yo te veía mal, he soñado y te he visto mal, en una clínica mal, y me describía, y yo decía no, si me pasa eso...Estaba asustada (Fiorella, 26 años)

En el Perú, el tema del aborto se maneja a partir de un doble discurso, por un lado, se plantea que es lícito intervenir el cuerpo y la vida de las mujeres para garantizar la concepción de la vida prenatal, mientras que, por otro lado, existe una falta de medidas y medios que garanticen a las mujeres condiciones para el ejercicio de una maternidad deseada y gratificante (Romero Bidegaray, 2002). Como se puede observar en las historias de las participantes, la manera para “desertarlas” de la elección de realizar una interrupción en su embarazo es a partir del miedo, sin brindar acceso a información sobre el procedimiento, a la vez que se brinda información para planificar y llevar a cabo el embarazo; para a partir de ello, tomar una decisión informada. En ese

sentido, es importante preguntarse, ¿la maternidad es realmente deseada o es la consecuencia de una ausencia de Educación Sexual Integral y Derechos Reproductivos? Una despenalización del aborto no invita a que las personas gestantes aborten, por el contrario, lo que se busca es evitar que miles de mujeres se vean involucradas en situaciones que impliquen un alto riesgo para su vida y su salud, por el hecho de tener que recurrir a la práctica clandestina del aborto garantizando el derecho a tomar decisiones sobre su vida sexual y reproductiva.



Conclusiones

Los hallazgos de la presente investigación permiten concluir que las madres jóvenes se conflictúan con el rol materno en un primer momento, ya que este trae consigo cambios drásticos en su proyecto de vida. No obstante, este conflicto puede cambiar con el tiempo si es que se tiene una buena red de soporte y apoyo en su núcleo cercano, que les permita continuar con sus metas a nivel profesional y personal.

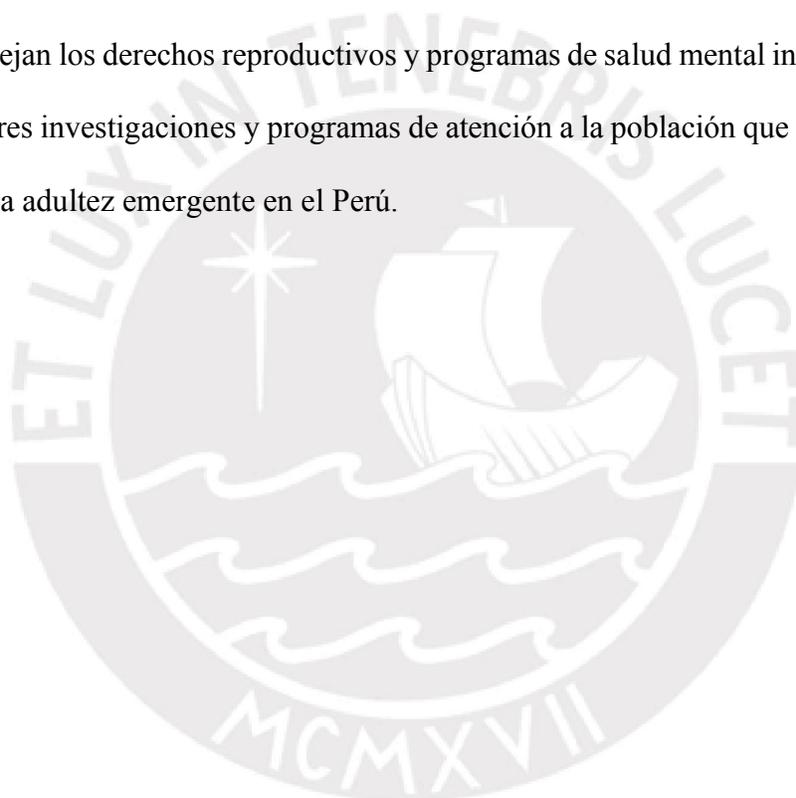
De igual manera, permite visibilizar que aún se sigue esperando por parte de la pareja y/o familiares que la madre sea la única encargada de las tareas domésticas y la crianza de sus crías. Lo cual lleva a que ellas se cuestionen esos roles y rechacen la sobrecarga de tareas. Dado que esta sobrecarga traspasa todo privilegio económico o de soporte emocional que puedan tener. Es por ello, que es importante que se empiece a promover una distribución equitativa de labores y tiempo que cada cuidador dispone a su(s) cría(s). Así como, la promoción de políticas y licencias parentales, el acceso a servicios de cuidado infantil de calidad, y la promoción de una cultura que valore el equilibrio entre la vida académica/laboral y personal.

Además, es importante fomentar la planificación de proyectos de vida, dado que esto funciona como una herramienta valiosa para el logro de metas y objetivos a largo plazo. Esta práctica debe fomentarse entre mujeres desde la escuela, para que puedan identificar y perseguir sus sueños y metas sin sentir que deben sacrificar su vida personal o la maternidad.

A partir de lo planteado, se puede considerar como limitación la centralidad de la muestra, dado que todas las participantes eran de Lima Metropolitana, lo cual no permite que los resultados sean representativos para todas las vivencias en relación a la maternidad en el Perú, por lo que se recomienda ampliar la muestra a nivel nacional.

En la misma línea, la muestra tiene características específicas en particular, las cuales son el soporte económico y emocional con el que cuentan las participantes, lo que ha permitido moldear sus vivencias. Finalmente, la maternidad es un tema que lleva consigo muchas críticas y prejuicios, como se ha reportado a lo largo de la investigación, por lo que no se descarta que haya deseabilidad en alguna respuesta.

Es por ello, que se considera importante que se realicen investigaciones en las que se evalúe el nivel de bienestar psicológico de las madres jóvenes, dado que es una población que demanda políticas que protejan los derechos reproductivos y programas de salud mental integral. Asimismo, se requiere mayores investigaciones y programas de atención a la población que conforma la etapa de desarrollo de la adultez emergente en el Perú.



Referencias

- Agudelo Londoño, J., Bedoya García, J., y Osorio Tamayo, D. L. (2016). Ser mujer: entre la maternidad y la identidad. *Revista Poiésis*, 306-313.
- Atkinson, A. M. (1992). Stress Levels of Family Day Care Providers, Mothers Employed Outside the Home and Mothers at Home. *Journal of marriage and the family*, 54(2), 379-386.
- Badinter, E. (1981). *Mother love: Myth and reality: Motherhood in modern history*. Macmillan.
- Barberá, E., y Martínez, I. (Coord.) (2004). *Psicología y género*. Pearson Educación.
- Barbieri, M. (2017). *Donald Winnicott: La psicología de las relaciones objetales*. Editorial Salvat.
- Bouchard, G. (2006). Transition to motherhood and relationship quality: Does divorce or separation history matter? *Journal of Divorce & Remarriage*, 44(1-2), 107-117.
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101.
- Daly, K., Ashbourne, L., & Hawkins, L. (2008). Work-Life Issues for Fathers. En Karen Korabik y Denise Louise Whitehead. *Handbook of Work and Family Integration: Research, Theory and Best Practices*, 249-264.
- De Beauvoir, S. (2009). *El segundo sexo*.
- Cáceres-Manrique, F.M., Molina-Marín, G., y Ruiz-Rodríguez, M. (2014). Maternidad: un proceso con distintos matices y construcción de vínculos. *Aquichan*, 14(3), 316-326. DOI: 10.5294/aqui.2014.14.3.4.
- Center for reproductive rights (2020). The World's Abortion Laws. <https://reproductiverights.org/worldabortionlaws>
- Cieza Guevara, K. (2017). *Representaciones sociales de la maternidad y los significados que le*

- asignan las mujeres jóvenes universitarias de estratos medios bajos de Lima Metropolitana en la construcción de las feminidades e identidades femeninas* [Tesis para obtener el grado de Magíster en Psicología]. Pontificia Universidad Católica del Perú. <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/8089>
- Cajas Alvarado, L. (2022). *Religiosidad, sexismo ambivalente, estigma y actitudes sobre el aborto inducido: un estudio comparativo entre Lima y Barcelona*. [Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Psicología]. Pontificia Universidad Católica del Perú. https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/24433/CAJAS_ALVARADO_LILIA_MILAGROS1.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Conger, C., & Ervin, C. (2018). *Unladylike: a field guide to smashing the patriarchy and claiming your space*. *Ten Speed Press*.
- Creswell, J. (2013). *Qualitative inquiry and research design. Choosing among five approaches*. SAGE Publications.
- Defensoría del Pueblo. (2018). *Grupo de especial protección de Mujer*. https://www.defensoria.gob.pe/grupos_de_proteccion/mujer/
- Del Prado, C. (1986). "Yo siento a Dios de otro modo", en *El rostro femenino de la teología*. Editorial Dei.
- Durand Schinkel, A. (2019). *Las "Buenas madres": un estudio sobre los discursos de la maternidad en las revistas femeninas* [Tesis para obtener el grado de Magister en Psicología]. Pontificia Universidad Católica del Perú. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/14757>
- D'Angelo, O. (1986) La formación de los proyectos de vida del individuo. Una necesidad social. *Revista Cubana de Psicología*, 3. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rcp/v3n2/05.pdf>

- El Comercio. (2020). *Los 'ninis' en el Perú: una generación golpeada por la pandemia.* <https://elcomercio.pe/economia/peru/los-ninis-en-el-peru-una-generacion-golpeada-por-la-pandemia-por-oswaldo-molina-opinion-noticia/>
- El Comercio. (2023). *Maternidad forzada: 'Camila', 'Mila' y otros casos de menores a quienes se le negó el aborto terapéutico en el Perú.* <https://elcomercio.pe/lima/sucesos/maternidad-forzada-camila-mila-y-otros-casos-de-menores-a-quienes-se-le-nego-el-aborto-terapeutico-en-el-peru-noticia/?ref=ecr>
- Ferrando, D. (2006). *El aborto clandestino en el Perú.* <https://studylib.es/doc/5090905/el-aborto-clandestino-en-el-per%C3%BA>
- Ferrarotti, F. (2007). Las historias de vida como método. *Convergencia*, 14(44), 15-40.
- Ferrer, V., y Bosch, E. (2013). 'Del amor romántico a la violencia de género. Para una coeducación emocional en la agenda educativa. *Revista de Currículum y Formación del profesorado*, 17(1), 105-122. <http://www.ugr.es/~recfpro/rev171ART7.pdf>
- Fuller Osoreo, N. (1998) *Dilemas de la femineidad*. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- García, B., y De Oliveira, O. (2007) "Trabajo extradoméstico y relaciones de género: una nueva mirada". En: *Género, familias y trabajo: rupturas y continuidades. Desafíos para la investigación política*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/grupos/gutierrez/04GarciaOliveira.pdf>
- Giallorenzi, M. (2017). Crítica feminista sobre la noción de la buena madre. *Revista reflexiones*, 96(1), 87-95. <http://dx.doi.org/10.15517/rr.v96i1.30634>
- Gimeno, B. (29 de septiembre del 2019). Construyendo un discurso antimaternal. *Pikara Magazine*.
- Glick, P., & Fiske, S. T. (2001). Ambivalent sexism. *Advances in Experimental Social Psychology*,

33, 115–188.

Hanigsberg, J. E., y Ruddick, S. (1999). *Mother troubles: rethinking contemporary maternal dilemmas*. Beacon Press.

Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M. P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill Interamericana.

Hernández-Quirama, A, Cáceres Manrique, F. D. M., y Linares García, J. (2019). Maternidad en la universidad: postergación del desarrollo personal a la crianza. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (58), 41-57.

Hollis, R. (2019). *Girl, Stop Apologizing: A Shame-free Plan for Embracing and Achieving Your Goals*. Harpercollins Focus.

Hurtado, R., y Ramos, M. (2006). *Perfil de salud de las mujeres y los hombres en el Perú 2005*. Organización Panamericana de la Salud.

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2022). *Perú: Nacidos vivos de madres adolescentes 2019-2021* [PDF], Lima, Perú.

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2022, 6 de mayo). *En el Perú más de ocho millones 777 mil mujeres son madres*. <https://www.gob.pe/institucion/inei/noticias/605185-en-el-peru-mas-de-ocho-millones-777-mil-mujeres-son-madres>

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2017b). Resultados de la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar. https://www1.inei.gob.pe/prensa/noticias/httpwwwineigobpemediamenurecursivopublicaciones_digitalesestlib1151indexhtml-7561/

Jones, A. M. (2004). *Review of gap year provisions*. Department of Education and Skills.

Kokko, K., Pulkkinen, L., & Mesiäinen, P. (2009). Timing of parenthood in relation to other life

- transitions and adult social functioning. *International Journal of Behavioral Development*, 33(4), 356-365. doi:10.1177/0165025409103873
- Leavy, P. (2014). *The Oxford handbook of qualitative research*. Oxford Library of Psychology.
- Ministerio de Salud [MINSA] (2016). Guía Técnica Nacional para la Estandarización del Procedimiento de la Atención Integral de la Gestante en la Interrupción Voluntaria por Indicación Terapéutica del embarazo menor de 22 semanas con consentimiento informado en el marco de lo dispuesto en el artículo 119° del código penal. <http://bvs.minsa.gob.pe/local/MINSA/3795.pdf>
- Molina, M. (2006). Transformaciones Histórico Culturales del Concepto de Maternidad y sus Repercusiones en la Identidad de la Mujer. *Psykhé*, 15(2), 93-103. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282006000200009>
- Morales, J.F., Gaviria, E., Moya, M., y Cuadrado, I. (Coords). (2007). *Psicología Social*. McGraw Hill.
- Moreno Sosa, M. (2018). Trayectorias educativas de las mujeres universitarias: Efectos de los roles de género en el retorno al sistema educativo. *Revista de estudios de género, La ventana*, 5 (47), 139-176.
- Montecino, S. (1993). *Madres y huachos: Alegorías del mestizaje chileno*. Editorial Catalonia.
- Oliver, E., y Valls, R. (2009). Violencia de género. Investigaciones sobre quiénes, por qué y cómo superarla. *Revista Interuniversitaria de Pedagogía Social*, 16, 174-175.
- Organización Internacional del Trabajo (2022). *La recuperación del empleo juvenil sigue produciéndose a un ritmo lento, según la OIT*. https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_853133/lang--es/index.htm
- Papalia, D., Feldman, R., y Martonell, G. (2012). *Desarrollo humano*. MacGraw Hil

Papalia, D. (2017). *Desarrollo humano*. McGraw-Hill Interamericana.

<http://www.ebooks724.com.ezproxybib.pucp.edu.pe:2048/?il=4610&pg=410>

Pariona Icochea, E. (2016). *Postergación de la maternidad en mujeres profesionales residentes en Lima* [Tesis para obtener el grado de Magister en Antropología]. Pontificia Universidad Católica del Perú.

Ramirez Chavez, M. (2018). *Trabajo asalariado y maternidad: un estudio fenomenológico con mujeres ejecutivas* [Tesis para obtener el grado de Licenciada en Psicología]. Pontificia Universidad Católica del Perú.

Roca Rey, I., y Rojas, B. (2002). Pobreza y exclusión social: una aproximación al caso peruano. *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, 31(3), 699-724.

Rojas, V., Guerrero, G., y Vargas, J. (2017). *El género y la trayectoria hacia la adultez en el Perú: Educación, trabajo y maternidad/paternidad*. GRADE.

Romero Bidegaray, I. (2002). *El aborto clandestino en el Perú: una aproximación desde los derechos humanos*. Flora Tristán.

Rottenbacher, J. (2010). Sexismo ambivalente, paternalismo masculino e ideología política en adultos jóvenes de la ciudad de Lima. *Pensamiento Psicológico*, 7(14), 9-18.

Royo Prieto, R. (2011). *Maternidad, paternidad y conciliación en la CAE. ¿Es el trabajo familiar un trabajo de mujeres?*. Universidad de Deusto.

Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2000). Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development, and well-being. *American psychologist*, 55(1), 68-78.

Sabucedo, J. M., y Morales, J. F. (2015) *Psicología Social*. Panamericana.

Salazar, D. S., Guerrero, B. H., y Soto, B. D. C. W. (2004). Imágenes y conceptos de familia

- expresados en las representaciones sociales de mujeres de sectores urbano-populares de la ciudad de Temuco. *Revista Interdisciplinaria de Filosofía y Psicología*, 1(11), 1-34.
- Velásquez, M. (2009). *El embarazo no planificado y sus efectos sobre el rendimiento académico en las estudiantes de la Escuela de Ciencias Sociales, Universidad de Oriente, Núcleo de Sucre, Semestre II 2007 y I 2008* [Tesis para obtener el grado de Licenciatura en Psicología]. Universidad de Oriente.
- Villanueva Aburto, D. (2017). La maternidad glorificada: análisis de los discursos sobre maternidad de mujeres que participan en grupos de crianza respuesta de la región de Valparaíso, Chile. *Revista Punto Género*, 7, 138-155.
- Walker, S., & Barton, L.(Eds.) (1983). *Gender, class and education*. The Falmer Press.
- Williamson, J. A., McCabe, J. E., O'Hara, M. W., Hart, K. J., LaPlante, D. P., & King, S. (2013) Parenting stress in early motherhood: stress spillover and social support. *Comprehensive Psychology*, 2, 11.
- Willig, C., & Stainton-Rogers, W. (2008). *The SAGE handbook of qualitative research in psychology*. SAGE Publications.
- Zuñiga, X. M. (2019). *Bienestar estudiantil en posgrado: una aproximación desde la teoría de la Autodeterminación* [Tesis para obtener el grado de Licenciatura en Psicología]. Pontificia Universidad Católica del Perú.



Apéndices

Apéndice A

Consentimiento Informado

El propósito del proceso de consentimiento es brindarte, como posible participante de la presente investigación, una explicación de la naturaleza de la misma y del rol que tendría en ella.

Nos gustaría empezar diciendo que la presente entrevista es conducida por Marie Agnes Saldaña Sitter, estudiante de la Pontificia Universidad Católica del Perú, del curso Seminario de Tesis 2 de la Facultad de Psicología, a cargo de la docente Noelia Rodríguez-Espartal. El objetivo de la investigación es explorar cómo se comprende el proceso de maternidad en mujeres que son madres y se encuentran entre los 19 y 25 años.

Si usted accede a participar, se le pedirá responder a una serie de preguntas en una entrevista elaborada por la estudiante, revisada por la docente y expertas en el tema. Si no desea responder alguna de las preguntas, o prefiere no conversar sobre algún tema en particular, está en todo su **derecho de abstenerse** y comunicárselo a su entrevistadora.

La entrevista se realizará en una sesión y tomará aproximadamente 90 min de su tiempo. Es posible que, en caso de presentarse la necesidad de tener una segunda entrevista, la contactemos nuevamente para coordinar una segunda sesión de entrevista que tomará aproximadamente 60 minutos de su tiempo.

Solicitamos su autorización para que lo que se converse durante la entrevista pueda ser grabado en audio y/o vídeo, de modo que la estudiante que conduce la investigación pueda transcribir las ideas que usted haya expresado para su posterior análisis. ¿Está usted de acuerdo con este punto?.

Una vez finalizada la investigación y el curso, **el audio/vídeo se destruirá casi en su totalidad**. En este punto es necesario señalar que, si usted acepta participar, se conservará la sección en la que exprese su consentimiento a modo de firma verbal.

Cabe resaltar que, debido a las características de esta plataforma, el proceso de registro que se utilizará implica que se obtenga un registro del audio y el video de la videollamada. Sin embargo, el material en video será eliminado inmediatamente después de ser obtenido, quedando únicamente el registro en audio como insumo para la elaboración de la transcripción.

Toda la información que se recoja será manejada con **absoluta confidencialidad**, protegiendo y modificando los datos personales y contextuales que puedan revelar su identidad.

Su participación en esta investigación es **totalmente voluntaria**; y usted puede retirarse de la misma en el momento en que lo considere, sin que esto conlleve algún perjuicio para usted.

Una vez se haya completado el proceso de análisis, al finalizar el curso, nos pondremos en contacto con usted para coordinar una sesión de devolución.

La información brindada por usted será utilizada exclusivamente para los **finés pedagógicos** y de aprendizaje del proyecto de investigación en el curso. El mismo podrá ser recomendado para publicarse en una revista académica y/o en un evento estudiantil de divulgación académica. Dicha publicación y/o presentación guardará la confidencialidad previamente señalada.

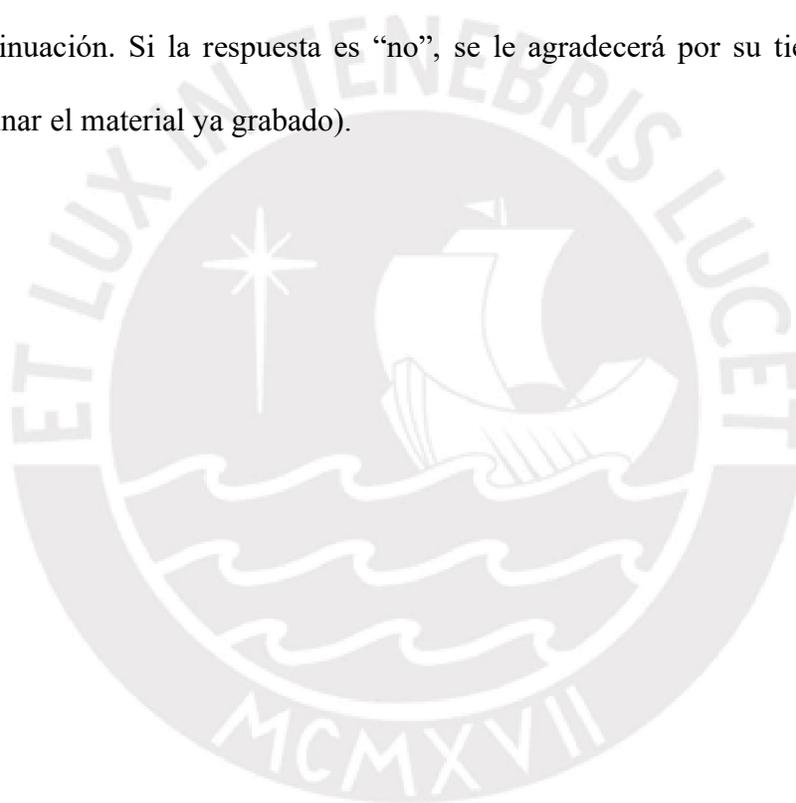
Si tiene alguna duda sobre este trabajo, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación.

Para información adicional, usted podrá dirigirse a la asesora de tesis Noelia Rodríguez-Espartal, a su correo electrónico: nrodrigueze@pucp.edu.pe

Luego de haber revisado estos puntos, ¿acepta participar en la investigación?

En los minutos posteriores al fin de la entrevista, se le enviará un mensaje por correo electrónico con un documento que recoge todos los aspectos que le hemos mencionado. Le pedimos, por favor, que pueda responder dicho mensaje siguiendo las indicaciones que encontrará en el mismo.

¿Está de acuerdo con esto? (Si la respuesta es “sí”, se procederá a enviar el documento que se encuentra a continuación. Si la respuesta es “no”, se le agradecerá por su tiempo, y luego se procederá a eliminar el material ya grabado).



Apéndice B

Protocolo de Contención

La presente investigación tiene como objetivo **explorar cómo se comprende el proceso de maternidad en mujeres que son madres y se encuentran entre los 19 y 25 años** a través de una entrevista semiestructurada. Esta contiene preguntas que pueden ser consideradas íntimas y/o movilizantes. Por este motivo, y con finalidades éticas, se ha planteado el siguiente protocolo de contención, con procedimientos que serán aplicados en momentos que se consideran pertinentes, buscando servir como soporte en caso ocurra algún percance al momento de responder a las preguntas planteadas en la investigación. Ante todo, se busca asegurar el bienestar de la participante.

De ser necesario se aplicarán técnicas sencillas de relajación mediante la respiración para que la persona entrevistada pueda tranquilizarse en caso se presenten emociones fuertes. A continuación, se precisan distintos modos de proceder frente a posibles situaciones críticas que se han tenido en cuenta para la realización del presente protocolo:

1- Ante la aparición de un grado de ansiedad significativo por parte de la participante

- Recomendarle que por favor vaya por un vaso de agua.
- Realización de ejercicios de respiración: inhalar y exhalar junto con la entrevistadora durante unos minutos hasta que se sienta segura de poder seguir con la entrevista, de lo contrario, ofrecerle la alternativa de retirarse debido al malestar presentado.
- Durante el ejercicio de respiración, se le pide que preste atención a la entrada y la salida del aire solamente, sin modificar la respiración

- Si aparecen pensamientos que interrumpen el proceso de relajación, pedirle a la participante que simplemente observe a la entrevistadora y regrese su atención a la respiración.
- Hacer contacto visual con la persona afectada: ubicarla en el presente y propiciar la sensación de compañía, con el fin de hacer que perciba un ambiente seguro y que sienta que hay alguien en quien puede confiar.
- Se le pide que una y otra vez regrese a focalizar la atención en su propia respiración, sin juzgarse.
- De nuevo, hasta que se vaya tranquilizando.
- Al final se le pregunta cómo está y si desea continuar o suspender la entrevista.

2- Ante el llanto de la participante

- Se detiene la entrevista y se brinda soporte emocional para calmar el llanto.
- Se indica que se hará una pausa a la entrevista y al audio de la grabación: *“No te preocupes, vamos a parar aquí por un momento y también vamos a parar el audio/vídeo”*
- Se le ofrece agua: *“Si deseas puedes tomar un poco de agua”*.
- Ejercicio de relajación: *“Vamos a relajarnos por un segundo y a respirar un poco”* (se repite el ejercicio del punto 1).
- Esperar a que la persona se calme.
- Preguntar cómo sigue y, en función a ello, proponer continuar con la entrevista: *“Se encuentra más tranquila?”*, si la respuesta es positiva se le pregunta si desea continuar, de lo contrario se brinda la oportunidad de retirarse de la entrevista y agradecerle por su tiempo.

3- Ante una incomodidad excesiva de la entrevistada al realizarle preguntas sobre su vida íntima.

- Hacer una pausa en la entrevista.
- Recordarle que la información que la participante brinde es confidencial.
- Decirle que no se juzgarán sus respuestas, que somos investigadoras y nos interesa conocer y comprender sus vivencias más no hacer juicios sobre ellas.
- Recordarle que tiene la libertad de retirarse, si lo cree adecuado.

4- Ante la aparición de algún problema que requiera de ayuda especializada para la participante en algunos de los temas tocados durante la entrevista

- Se le brinda interés, empatía y soporte emocional, de necesitarlo.
- Se detiene la entrevista y la grabación de ser necesario.
- Se le pregunta a la participante si desea, o piensa necesitar, apoyo especializado en cuanto algún tema que desee conversar que escape de nuestra posibilidad de atención.
- Se le informa a la entrevistada acerca de la posibilidad de un asesoramiento, y orientación, psicológica y/o legal.

Apéndice C

Guía de entrevista.

[introducción]

Durante el embarazo.

1. Cuéntame, ¿cómo te enteraste que ibas a ser madre?
 - a. ¿Decidiste ser madre o fue no planificado?
 - b. ¿Qué edad tenías y con quienes vivías?
 - c. ¿Cuál fue la primera reacción/pensamiento que tuviste cuando te enteraste?
 - d. ¿Cómo te sentiste cuando te enteraste? ¿A qué crees que se debió esa reacción?
2. Cuéntame sobre el momento en el que te enteraste que estabas embarazada, ¿cómo era tu vida en ese tiempo?, ¿estabas estudiando, trabajando?, ¿cuáles eran tus planes de vida en ese momento?, ¿cambiaron?, ¿cómo así?
3. En el caso que no haya sido planeado, ¿en algún momento pensaste en interrumpir tu embarazo?
 - a. ¿Qué te llevó a continuar con tu embarazo?
4. En el caso de que haya sido planeado, ¿qué te llevó a querer ser madre a esta edad?
 - a. Pensamientos/motivaciones.
5. ¿Consideras que las opiniones de tu familia y/o amigos influyeron en que tu hayas decidido continuar con tu embarazo?
 - a. ¿Cuáles fueron estas?
 - b. ¿Cómo/por qué te influyeron?
 - c. ¿Cuáles fueron las que más influencia tuvieron? ¿De qué personas eran estas opiniones?
6. ¿Manténías una relación sentimental con el papá de tu hijx cuando te enteraste que estabas embarazada?
 - a. En el caso de que no. ¿Cómo te sentiste al tener que comunicarle al padre de tu hijx lo que estaba sucediendo? ¿Qué emociones primaban en ti? ¿Cuál fue tu decisión al final? ¿Por qué? // (si se lo dijo) ¿cómo reaccionó? ¿esperabas que esta fuese su reacción?, ¿por qué?, ¿de qué otra forma te hubiese gustado que reaccionase?, ¿cuál fue el rol de esta persona a lo largo del embarazo? ¿sentías que contabas con su

apoyo?, ¿en qué forma y en qué situaciones sí/no lo sentías? // si no se lo dijo, pero se enteró. ¿cómo se enteró? ¿cómo te sentiste con que se enterara? ¿por qué?

- b. En el caso que sí, ¿se enteraron juntos?, ¿cómo reaccionó él al enterarse?, ¿esperabas que esta fuese su reacción?, ¿por qué?, ¿realizaron algún plan juntxs para la espera de su bebé?, ¿cuál? (indagar tanto si hicieron planes juntxs como si no), ¿sentías que tenías que mudarte a vivir con él?, ¿por qué (sí o no)? En el caso de que se mudase, sería interesante profundizar en qué la llevó a tomar esta decisión (si fue propia, por familia, religión, etc.).
7. En general, ¿cómo consideras que fue tu experiencia durante el embarazo? ¿Qué tipo de emociones te acompañaron en tu experiencia como futura madre?
 - a. ¿Qué conflictos/oportunidades/retos se presentaron? Me podrías contar un poco más de estos, y a qué nivel/es se dieron: social, familiar, de pareja, entre otros.
8. ¿Consideras que el ser madre te iba a ayudar a sentirte realizada como mujer?, ¿por qué (sí o no lo considera)?, ¿en qué aspectos sí o no te iba a aportar la maternidad en tu realización como mujer?
9. Me podrías contar si es que en algún momento sentiste que vivenciaste algún prejuicio por tu círculo cercano o por alguna otra persona.

Momento del parto.

1. ¿Cómo te imaginabas en ese momento tu vida como madre? ¿Te sentías preparada? ¿Por qué?
2. ¿Sentías/pensabas/creías que tu vida iba a dar un cambio drástico desde el momento que tuvieras a tu bebé en tus brazos?
 - a. ¿De qué manera creías que cambiaría tu vida a partir de ser madre? ¿por qué?
 - b. ¿Consideras que como mujer, tu vida iba a cambiar más, que la del padre de tu hijx?, ¿por qué?, ¿en qué aspectos? (explorar las diferentes concepciones/percepciones que tienen las participantes sobre los roles del hombre y la mujer en la maternidad).

Post-parto y proyecto de vida.

1. ¿Cómo te sentiste durante el primer año post-parto?, ¿qué crees que fue lo más memorable de ese año?
2. ¿Qué situación consideras que fue la más difícil de afrontar?, ¿por qué?
3. ¿En algún momento sentiste que ibas a tener que hacerte cargo de todo sola?
 - a. sí/no ¿por qué?
 - b. ¿Qué ocurrió para que te sientas así?
4. ¿Te consideras la cuidadora principal de tu hijx? ¿Me podrías contar cómo te sientes asumiendo este rol?
 - a. ¿Has experimentado algún tipo de prejuicio, respecto a la maternidad, por tu edad, condición socio económica u otros?
5. ¿Consideras que pueden existir expectativas sociales respecto a la maternidad que son difíciles de sobrellevar? Me puedes dar un ejemplo.
 - a. ¿Y las expectativas sobre cómo debes cuidar hijx? Me puedes dar un ejemplo.
 - b. ¿Me podrías describir cómo sientes tu rol de madre?, ¿sientes que estás cumpliendo con todo lo que se pide a una madre en el cuidado de tus hijxs?, ¿por qué?, ¿hay alguna situación/momento en la que te sientas como una "mala madre" o creas que no estás cumpliendo con el rol de la buena madre?, ¿me la podrías describir?, ¿por qué sientes que ocurre esto? (explorar si por ella misma y su autoexigencia, si por su pareja, por su familia, por el entorno, etc...)
6. ¿Alguna vez has sentido que no estás disfrutando de tu maternidad?, ¿por qué?, ¿en qué momento/s se da esto?
7. ¿Qué es lo que más disfrutas en la crianza de tu hijx?
 - a. Y me podrías contar sobre aquello que consideras lo más difícil
8. ¿Consideras que tu proyecto de vida cambió a partir de qué fuiste mamá?, ¿cómo cambió?
// y si no cambió, ¿a qué se debe que hayas podido continuar tu proyecto de vida?
 - a. ¿A qué crees que se debe eso?
 - b. ¿Cómo te sientes con esto?
9. Si está trabajando: ¿Consideras que es difícil trabajar y ser mamá al mismo tiempo?, ¿por qué?, ¿Crees que las mujeres que no trabajan tienen mayores oportunidades para ejercer la maternidad de mejor manera? ¿cómo así?

10. Si está estudiando: ¿Consideras que es difícil estudiar y ser mamá al mismo tiempo? ¿por qué?, ¿crees que las mujeres que fueron mamá después de haber acabado una carrera pudieran tener más oportunidades? ¿qué te hace sentir de esa manera?
11. A pesar de las dificultades que probablemente tuviste que vencer, ¿volverías a tomar la misma decisión?
12. ¿Hay algo más que le gustaría añadir?

¡Muchas gracias por su colaboración!



Apéndice D

Ficha de datos sociodemográficos.

- Edad:
- Orientación sexual:
- País y ciudad de nacimiento:
- Distrito de residencia:
- Tiempo que lleva siendo madre:
- Número de hijxs:
- Sexo/género de su hijx (s):
- Grado educativo:
- Situación laboral/Ocupación:
- ¿Con quienes vives en este momento?:
- ¿Profesas alguna religión/Te identificas con alguna religión?:



Apéndice E

Consentimiento Informado

El propósito del proceso de consentimiento es brindarte, como posible participante de la presente investigación, una explicación de la naturaleza de la misma y del rol que tendría en ella.

Nos gustaría empezar diciendo que la presente entrevista es conducida por Marie Agnes Saldaña Sitter, estudiante de la Pontificia Universidad Católica del Perú, del curso Seminario de Tesis 2 de la Facultad de Psicología, a cargo de la docente Noelia Rodríguez-Espartal. El objetivo de la investigación es **explorar cómo se comprende el proceso de maternidad en mujeres que son madres y se encuentran entre los 19 y 25 años.**

Si usted accede a participar, se le pedirá responder a una serie de preguntas en una entrevista elaborada por la estudiante, revisada por la docente y expertxs en el tema. Si no desea responder alguna de las preguntas, o prefiere no conversar sobre algún tema en particular, está en todo su **derecho de abstenerse** y comunicárselo a su entrevistadora.

La entrevista se realizará en una sesión y tomará aproximadamente 90 min de su tiempo. Es posible que, en caso de presentarse la necesidad de tener una segunda entrevista, la contactemos nuevamente para coordinar una segunda sesión de entrevista que tomará aproximadamente 60 minutos de su tiempo.

Solicitamos su autorización para que lo que se converse durante la entrevista pueda ser grabado en audio y/o vídeo, de modo que la estudiante que conduce la investigación pueda transcribir las ideas que usted haya expresado para su posterior análisis. ¿Está usted de acuerdo con este punto?.

Una vez finalizada la investigación y el curso, **el audio/vídeo se destruirá casi en su totalidad.** En este punto es necesario señalar que, si usted acepta participar, se conservará la sección en la que exprese su consentimiento a modo de firma verbal.

Cabe resaltar que, debido a las características de esta plataforma, el proceso de registro que se utilizará implica que se obtenga un registro del audio y el video de la videollamada. Sin embargo, el material en video será eliminado inmediatamente después de ser obtenido, quedando únicamente el registro en audio como insumo para la elaboración de la transcripción.

Toda la información que se recoja será manejada con **absoluta confidencialidad**, protegiendo y modificando los datos personales y contextuales que puedan revelar su identidad.

Su participación en esta investigación es **totalmente voluntaria**; y usted puede retirarse de la misma en el momento en que lo considere, sin que esto conlleve algún perjuicio para usted.

Una vez se haya completado el proceso de análisis, al finalizar el curso, nos pondremos en contacto con usted para coordinar una sesión de devolución.

La información brindada por usted será utilizada exclusivamente para los **finés pedagógicos** y de aprendizaje del proyecto de investigación en el curso. El mismo podrá ser recomendado para publicarse en una revista académica y/o en un evento estudiantil de divulgación académica. Dicha publicación y/o presentación guardará la confidencialidad previamente señalada.

Si tiene alguna duda sobre este trabajo, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación.

Para información adicional, usted podrá dirigirse a la asesora de tesis Noelia Rodriguez-Espartal, a su correo electrónico : nrodrigueze@pucp.edu.pe

Luego de haber revisado estos puntos, ¿acepta participar en la investigación?

En los minutos posteriores al fin de la entrevista, se le enviará un mensaje por correo electrónico con un documento que recoge todos los aspectos que le hemos mencionado. Le pedimos, por favor, que pueda responder dicho mensaje siguiendo las indicaciones que encontrará en el mismo.

¿Está de acuerdo con esto? (Si la respuesta es “sí”, se procederá a enviar el documento que se encuentra a continuación. Si la respuesta es “no”, se le agradecerá por su tiempo, y luego se procederá a eliminar el material ya grabado).

